

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Red de grupos de mujeres rurales del Uruguay:
una instancia para el desarrollo**

Rossana de Olivera Méndez
Tutor: Diego Piñeiro

2003

INDICE

CAPÍTULO I Introducción

CAPÍTULO II Marco Teórico

- 1) El sector agropecuario y la agricultura familiar en el Uruguay
- 2) Algunas consideraciones sobre el enfoque de género
- 3) Nuestra mujer rural y su relación con la agricultura familiar
 - 3-a) La población femenina rural en Uruguay
 - 3-b) El papel de la mujer en el medio rural
- 4) Debilidades de la realidad rural femenina
 - 4-a) La mujer rural y la sobrecarga invisible
 - 4-b) El mundo privado como sinónimo de mundo doméstico
 - 4-c) La feminización de la pobreza
 - 4-d) La utilización del tiempo
- 5) Fortalezas de la realidad rural femenina
 - 5-a) Importancia de la participación femenina en el predio. Los ciclos familiares.
 - 5-b) La mujer como nuevo actor social
 - 5-c) Las mujeres rurales y las formas de organizarse
 - 5-d) Los niveles de participación femenina en las decisiones a tomar
- 6) El desarrollo "rural" sustentable

CAPÍTULO III Justificación

- 1) Creación de la Red de mujeres rurales del Uruguay
- 2) Mujeres protagonistas: Grupos integrantes de la Red

CAPÍTULO IV Problema de Investigación

- 1) Diseño de Trabajo
- 2) Hipótesis
- 3) Justificación del diseño
- 4) Técnicas

CAPÍTULO V Discusión de Resultados

CAPÍTULO VI Conclusiones

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

ANEXO I **ANEXO II**

Agradecimientos

Agradezco a quien me dio las primeras pautas acerca del tema de *Género* en el Taller de Mujer y Familia, la Socióloga Inés Iens. Quiero agradecer además a quien fue mi tutor y mi guía en la realización de éste trabajo, el Ingeniero Agrónomo y Sociólogo Diego Piñeiro. Sin conocerlo personalmente, llegué un día a su escritorio y contándole mi inquietud no hizo más que alentarme. Gracias a él, a su postura positiva y a su buena voluntad estoy alcanzando uno de mis mayores anhelos.

No puedo dejar de nombrar a la Socióloga Rossana Vittelli, valoro mucho su paciencia y su dedicación, además de toda su buena onda.

Este trabajo me dio la posibilidad de conocer a unas personas muy especiales, las mujeres que integran la Red y habitan en nuestro medio rural Uruguayo, un ejemplo de vida para cualquiera. Mujeres con una fuerza interior increíble, que han logrado por ellas mismas ser lo que hoy son.

Para la Sra. Graciela Pereira, Presidenta de la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, por todo lo que brinda día a día y sobre todo por su buen humor a pesar de los pesares. Para alguien que siempre las acompañó desde cerca apoyándolas y guiándolas, la Maestra Ileana Pereira y en especial para todas las mujeres que han integrado e integran los grupos de la Red. Muchas gracias!!

No puedo olvidarme jamás de dar gracias a toda mi familia, a su permanente apoyo y contención, en especial a Roberto, a Rodrigo y a Ramiro que supieron esperarme pacientemente y a veces no tanto. Gracias!!!!

CAPÍTULO I

INTRODUCCION

En los albores de la década de los 90 fue creada en nuestro país la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay. Fueron en aquel momento aproximadamente cinco o seis grupos productivos los que se unieron para comenzar a trabajar conjuntamente en pro de las mujeres del campo, de sus familias y de la comunidad. Es verdad que algunas de sus integrantes eran ya desde mucho tiempo atrás trabajadoras incansables tanto dentro como fuera del predio. Sin embargo la creación de la Red hizo que se sumaran año a año nuevos grupos y fundamentalmente que se trabajara con mas organización alcanzando mayores logros, muchos de ellos nunca imaginados antes por las propias mujeres.

Es a partir de éste hecho que surge la idea del presente trabajo con el propósito de explicar la real conciencia de género que suponemos fueron adquiriendo a través de la trayectoria dentro de los grupos que integran la Red y su relacionamiento con la familia.

Queremos conocer el verdadero papel que ha realizado la Red en éstos años de existencia. Medir su trabajo para con las mujeres integrantes de los diversos grupos en lo que refiere fundamentalmente a la condición de género, a valorarse como mujer, como madre, como trabajadora rural y no solamente como "colaboradora" del marido, a saber negociar dentro y fuera del ámbito doméstico.

Existen actualmente muchas mujeres integrantes de la Red que se han transformado en "pilares" muy importantes ya que no solo se ocupan de la parte productiva de las familias que se dedican a la agricultura, lechería o artesanías, sino realizan grandes aportes desde el punto de vista socio-cultural. Varias de ellas son referentes permanentes para la zona, las consultan por un sin fin de temas, desde la voladura de los techos de determinada vivienda familiar, hasta por algún problema de salud. Ellas son el nexo con autoridades y organismos, han logrado tener en éstos quince años una amplia red de contactos importantes a través de los cuales apoyan y mejoran día a día sus propias actividades y la de sus grupos.

Han luchado a favor de la salud, logrando policlínicas, han conseguido evitar el cierre de escuelas rurales, han visitado personas que ocupan altos cargos jerárquicos por la vivienda rural, y continúan trabajando para mejorar la calidad de vida y apostando al desarrollo del medio rural de buena parte de nuestro país.

En éstos años han logrado crecer como personas y como mujeres, han madurado un proceso de transformación que las ha modificado positivamente. Conoceremos entonces el papel de la Red y de la familia en éste sentido.

El trabajo que propongo cuenta con seis capítulos. El Primero resume de manera concisa la idea sobre la cual se trabajó. Por su parte el Segundo Capítulo se divide en seis partes. La primera nos introduce en la situación del sector agropecuario y la agricultura familiar en nuestro país. Plantea los diferentes conceptos existentes en relación al "agricultor familiar" y los cambios por los que atraviesa en la actualidad. La segunda parte nos brinda algunas consideraciones fundamentales sobre el concepto de género utilizado en la investigación, donde entendemos claramente las diferencias que la cultura le asigna a cada sexo. Hombres y mujeres se diferencian biológicamente desde el nacimiento, pero además cada uno tienen un papel a desarrollar desde el punto de vista cultural dependiendo del momento y el lugar en que se estudie.

La tercera sección manifiesta la actualidad de la mujer rural y su relación con la agricultura familiar. Allí encontramos dos puntos relevantes, la población femenina rural en Uruguay y su papel en el medio.

En la cuarta parte encontramos las debilidades de la realidad por las que atraviesan las mujeres rurales de nuestro Uruguay. Algunas de ellas son: la sobrecarga invisible que tiene la mujer y el grave tema del subregistro de información; el mundo privado como sinónimo de doméstico; la mujer y su relación con la pobreza y por último; la utilización del tiempo.

La quinta se titula "Fortalezas de la Realidad Rural Femenina", y allí la importancia de su participación en el predio y los ciclos familiares; la mujer como nuevo actor social, las

mujeres rurales y las formas de organizarse, y su participación a la hora de tomar decisiones en el predio.

La sexta parte trata de explicar el nuevo concepto de desarrollo rural y la significación que adquiere para la población rural; femenina el llamado "desarrollo sustentable".

En el Capítulo Tercero tenemos la justificación del trabajo a investigar. Mas adelante viene el proceso de creación de la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, y seguidamente la presentación de las protagonistas.

El Capítulo Cuarto lleva consigo la presentación del problema a investigar, el Diseño de Trabajo, las Hipótesis, la Justificación del Diseño y las Técnicas. En el Quinto encontraremos la Discusión de los resultados obtenidos a partir de las cifras arrojadas por los cuadros y luego los cruces de las variables mas adecuadas para dar respuesta a las hipótesis del trabajo. En el Capítulo Sexto concluimos; allí expresamos los conceptos finales que hemos alcanzado.

CAPÍTULO II

MARCO TEORICO

1- EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL URUGUAY

Durante muchos años nuestro país se caracterizó por un amplio desarrollo tanto a nivel económico así como social y cultural. La conocida época de "las vacas gordas", fue un lejano periodo de nuestro país, hoy, recordado por la gran bonanza vivida en aquellos años.

Sin embargo, con el paso de los años diferentes acontecimientos del orden internacional, así como sucesos internos afectaron negativamente aquella situación. De ésta manera todos los sectores económicos del país, incluyendo el sector agropecuario, sufrieron las consecuencias.

Al mismo tiempo que se establecieron políticas de apertura comercial, fueron asumidos por el país diferentes compromisos tanto a nivel internacional como regional. Existió una fuerte tendencia, a partir de diferentes políticas de desregularización del sector, a fomentar la libre competencia entre los agentes dentro de una economía de mercado; generando la necesidad de analizar la posibilidad de insertar éste sector en un nuevo entorno.

Paralelamente se minimizaron los márgenes de apoyo o subsidios que existían en el pasado, lo que sin duda intensificó la problemática que venían sobrellevando los pequeños productores.

Las interpretaciones más corrientes sobre el agro uruguayo señalan como característico el estancamiento de la producción total así como acuñaron la contradictoria expresión de *estancamiento dinámico* para precisar el alcance de dicho fenómeno. El dinamismo está aportado por un conjunto de rubros agrícola-industriales orientados a la exportación, y el estancamiento por la ganadería extensiva (carne, leche y lana). La agricultura uruguayo y la agroindustria están en el umbral de transformaciones en profundidad. Esta transformación y su realización con equidad, minimizando y distribuyendo costos, es parte del eje central que debiera ser constitutivo de la agenda pública. (Kmaid y Riella, 1991).

Sabido es que el sector agropecuario uruguayo a pesar de no tener mucho peso en el producto bruto interno, ha servido fundamentalmente para proveer alimentos a la población en general, ha sido muy útil también como generador de trabajo a las explotaciones pequeñas y básicamente como generador de divisas y excedentes para desarrollar con éxito otros rubros y sectores de nuestra economía.

El sector agropecuario representa entre el 10 y el 12% de la economía, medido a través del producto bruto interno, ocupando a 141 miles de trabajadores en 60 mil establecimientos.

Es interesante resaltar que en este sector se generan más del 55 % de las exportaciones del país. El área destinada a la producción es casi la totalidad del territorio nacional, superando los 16 millones de hectáreas.

Dentro de éste sector el 63% del PBI agropecuario corresponde a los rubros pecuarios (carne vacuna, ovina, lana, leche y cerdos) en tanto que el 37% restante corresponde a la producción agrícola. (PRO.NA.PA, 1997).

Según el último Censo Agropecuario predomina en nuestras tierras un modo de producción netamente extensivo con establecimientos rurales de un promedio de 280 hás. En esas grandes extensiones, el trabajo de la tierra no es demasiado importante, básicamente se dedican de forma extensiva a la crianza de animales mayores. Sin embargo, debemos subrayar que para otras zonas del país, sobretodo aquellas que se encuentran más cercanas a la capital, la tarea del agricultor familiar es realmente significativa.

Según Piñeiro (1991), el agricultor familiar es un sujeto social que produce principalmente para el mercado, posee o controla la tierra que trabaja, y emplea eventualmente trabajo asalariado o permanente en proporción menor al aportado por el núcleo familiar. Lo más probable es que dentro de ésta definición encontremos una cantidad algo diversa de productores, pero consideramos que la misma engloba a grandes rasgos al sector en general.

Cuando definimos la categoría de "agricultor familiar" hacemos hincapié en la importancia del trabajo de la familia en el predio. Sin lugar a dudas el trabajo de una familia en su propio predio esforzándose por mejorarlo funciona de forma muy diferente a una empresa capitalista donde existe un capital importante, donde los trabajadores son asalariados y que apunta únicamente a obtener mayores ganancias día a día.

La forma de gestión es también diferente entre los agricultores familiares y los empresarios capitalistas rurales. Los primeros poseen menores cantidades de tierra, escaso capital y muchas veces no logran acceder a los créditos por falta de garantías, es por eso que no logran grandes inversiones para poder así innovar o reconvertirse como si lo hacen las empresas capitalistas.

Hagamos una pequeña puesta a punto de lo que ocurre en nuestro país al respecto. Aquí la agricultura familiar abarca unos 40.000 productores de los cuales 9.000 están dedicados a los cultivos de huerta y frutales. En su mayoría estos productores están localizados en la zona metropolitana de Montevideo y en Canelones. Esta ubicación se debe a que su origen está vinculado al abastecimiento de alimentos frescos a la capital.

Según el CIEDUR (1985) se denomina "agricultura familiar" a las unidades donde la familia constituye el núcleo esencial en la toma de decisiones de producción, consumo, distribución de los ingresos y aportes de recursos, constituyéndose el trabajo proporcionado por la propia familia en el eje del proceso productivo agrícola.

Los agricultores familiares (aquellos que poseen 50 há. o menos) representan el 50 % de las explotaciones de todo el país, son 29.398 predios sobre un total de 57.131, por lo cual son de gran consideración. Ver cuadro 1.

Hay que tener presente que los propietarios de estos predios menores a 50 hectáreas (teniendo en cuenta que esta variable no siempre se relaciona directamente con los ingresos y por lo tanto pueden existir situaciones muy diversas) pueden ser, muchos de ellos, el tipo de familia rural empobrecida; tema que estará presente a lo largo de todo el trabajo ya que las mujeres integrantes de la Red son mayoritariamente pobres.

A través de los años los agricultores familiares han sabido resistir, de diferentes formas a las dificultades. En el afán de superarse se han ido modificando y adaptando a los cambios. Ante la apertura comercial, la integración de mercados de la región y el ajuste económico; buscaron nuevos nichos, se interesaron en estar más informados y organizados; y se preocuparon por nuevas formas de asociación.

Según afirma Riella, con el transcurso del tiempo han surgido los "nuevos" agricultores familiares que combinan rasgos de empresarios capitalistas con rasgos de aquellos agricultores familiares tradicionales. En términos de algunas características personales de los productores vemos que un 50% de ellos tienen entre 30 y 50 años siendo algo más jóvenes que el tradicional productor familiar del país.

Por otro lado el 90% de éstos "nuevos" agricultores viven exclusivamente en el predio y un 95% tienen como ingreso principal el proveniente de su establecimiento. Un elemento de suma importancia a resaltar es que el 85% de estos productores hace más de 10 años que son productores hortícolas y el 77% declara que su padre también se dedicaba a esa actividad. Este elemento nos permite afirmar que la tradición de los productores familiares no es un obstáculo para la innovación técnica y la disposición a emprender nuevas formas de acción y gestión del establecimiento.

De ésta manera queda definida la categoría de "agricultor familiar", diferenciándose tanto de los "empresarios capitalistas", donde predomina la inversión de capitales, el trabajo asalariado; como del típico "campesino", que trabaja solamente con la familia y tiene una muy considerable producción de autoconsumo para subsistir.

Actualmente la agricultura familiar uruguaya atraviesa una época de profundos cambios. A nivel poblacional se sufre del éxodo hacia la ciudad, sobre todo de las mujeres jóvenes. Si nos detenemos en las últimas cifras brindadas por el Censo Agropecuario del 2000, observamos que han descendido en número los trabajadores familiares y han aumentado los trabajadores asalariados, se ha visto incrementado el trabajo de tipo zafral. Además se puso en marcha la llamada "Integración Regional", con una serie de acuerdos entre los países.

La reconversión productiva, la incorporación de nuevas tecnologías de información y gestión, la incorporación del marketing, son elementos dominantes en la discusión pública. Una traba para asumir estos cambios es el estado de "incertidumbre" en el cual se encuentran la mayoría de los productores debido a la carencia de información sobre los procesos de negociación así como la falta de apoyo definido a una política de reconversión tecnológica y productiva. (Kmaid y Riella)

Dentro de éste proceso y de la manera en que están planteadas las cosas los agricultores familiares han optado por dos situaciones; o bien se dedican a determinados rubros que aseguran un poco más de dinamismo, (como la lechería), o directamente dejan la

producción dentro del predio y se convierten en trabajadores asalariados, en el peor de los casos migran a las ciudades.

Aquella agricultura familiar que se caracterizaba por la presencia de formas no capitalistas de producción volcadas al mercado interno y sustentada por protección arancelaria pierde sentido en el marco de éste nuevo modelo de desarrollo agrícola.

A modo de resumen decimos que estamos frente a los viejos y conocidos problemas estructurales que giran alrededor de la producción familiar, que continúa el lento y persistente retroceso con pérdida de pobladores y de los propios establecimientos rurales, lo que provoca tensiones, serias dificultades, y lo que es peor, desilusiones y pérdida de esperanzas hacia el futuro por parte de la población rural de nuestro país.

A pesar de ello hay que seguir adelante y todos los sectores de la economía uruguaya, en especial el sector agropecuario, tiene planteado el desafío de mejorar eficazmente la competitividad. Para lograrlo hacen falta algunos cambios importantes, cambios profundos que nacen desde los cimientos de la sociedad, transformaciones que deben asumir hombres y mujeres por igual.

2- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ENFOQUE DE GENERO

Gran parte de la comunidad rural de nuestro país está formada por unidades familiares productivas. Allí todos los integrantes de la familia participan de una forma u otra para el buen funcionamiento del establecimiento.

Esta manera de producir, en lo que refiere a la presencia de la familia toda, hace que se destaquen o se diferencien los distintos roles que cada uno "debe" cumplir dentro del predio; existe así una clara división de tareas según el sexo.

Desde siempre las mujeres rurales han tenido un rol fundamental en el proceso productivo agropecuario. Pero recién en los últimos años es que comienza a reconocerse su aporte.

Tradicionalmente en el mundo occidental y por esquemas que se rigen netamente por lo cultural es que la figura femenina se encarga de cumplir una serie de roles vinculados al mantenimiento de la familia, alimentación, cuidado y educación de los hijos. Sumado a esas actividades la mujer en el medio rural realiza otro tipo de trabajos en el propio predio, como por ejemplo atender animales pequeños, cosechar, cultivar, sembrar, etc.

Claro está que el papel que cada hombre y cada mujer juega dentro de la sociedad a la que pertenece, proviene de la propia sociedad, de la cultura donde nació, se desarrolló y creció, esa que les enseñó las reglas con las cuales afrontar la vida en ese lugar y en ese momento determinado.

Así es que cada cultura manifiesta diferencias entre varones y mujeres, distintos son los papeles sexuales para cada uno, supuestamente debidos a una originaria división del trabajo basada en la diferencia biológica (léase en la maternidad) marcan la disímil participación de los hombres y las mujeres en las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas, incluyen las actitudes, valores y expectativas que una sociedad dada conceptualiza como femeninos o masculinos. (Lamas, 1992)

Las mujeres por ser "diferentes" por naturaleza biológica con los hombres, son "desiguales" culturalmente con ellos. La posición de las mujeres, sus actividades, sus límites y sus oportunidades son diferentes en una cultura y en otra, lo que permanece es lo considerado femenino y masculino respectivamente, o sea el género; el género es la clase a la que pertenecen las personas o las cosas. El papel o rol de género son todas las normas que nos dicta una sociedad y una cultura sobre el comportamiento femenino o masculino en un lugar y en un tiempo determinado. Por tanto, decimos que el género es un hecho social y no biológico.

Para comprender fácilmente como desde el nacimiento se nos va incorporando paulatinamente y por diferentes vías el género al que pertenecemos, nos parece interesante referimos al estudio que realizara en el año 1972 Lenore Weitzman. En el mismo se analizan los roles de género en los libros infantiles, donde se encontraron claras diferencias entre los roles masculinos y femeninos. Los hombres estaban mas presentes en las historias que las mujeres. Se hicieron notorias también las diferentes actividades que representaba cada uno de los géneros, los varones jugaban a juegos de aventuras, siempre eran fuertes e independientes, en papeles de guerreros, reyes o policías. La figura femenina siempre limpiaba y cocinaba.

mujeres. Se hicieron notorias también las diferentes actividades que representaba cada uno de los géneros, los varones jugaban a juegos de aventuras, siempre eran fuertes e independientes, en papeles de guerreros, reyes o policías. La figura femenina siempre limpiaba y cocinaba.

Es bueno recordar que el aprendizaje del género comienza a partir del nacimiento y se asume de manera inconsciente a través de un largo proceso individual y social llamado proceso de adquisición de género.

En la Europa del siglo XVI a las mujeres les correspondían solamente las obras de misericordia o caridad, el cuidado de los enfermos, de los pobres, de los ancianos. El pensamiento general era que si son ellas quienes traen los hijos al mundo, son ellas quienes tienen la responsabilidad de su primera educación, de la instrucción religiosa y de las reglas del saber vivir. El lema predominante para ser una buena esposa era la de ser obediente y casta.

Vemos como desde hace mucho tiempo en el mundo occidental, el hecho de pertenecer al sexo femenino trae consigo una serie de condiciones culturales que definen la vida de la mujer dedicada primero a su padre cuando es soltera, luego a su marido cuando es casada y más tarde a sus hijos, cuando es madre. Siempre dentro del espacio privado, distinto al público que le corresponde culturalmente a los hombres.

Soledad Murillo (1996) define la categoría de género como un conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer a través de un proceso de construcción social que tiene varias características. Como proceso histórico que se desarrolla a distintos niveles tales como el estado, el mercado de trabajo, las escuelas, los medios de comunicación, la ley, la familia y a través de las relaciones interpersonales. En segundo lugar, este proceso supone la jerarquización de estos rasgos de actividades de tal modo que a los que se definen como masculinos normalmente se les atribuye mayor valor.

Debemos resaltar que la inequidad entre hombres y mujeres no se da por superioridad física ni intelectual de éstos sobre las propias mujeres, sino por un problema de índole cultural que nace en épocas anteriores al desarrollo del control de la natalidad cuando las mujeres dependían de su constitución biológica. Los embarazos frecuentes y el cuidado de los hijos provocó la paulatina subordinación de las mujeres a los hombres para el aprovisionamiento de bienes materiales. Así surge la división de tareas, a las mujeres les corresponden las tareas de índole reproductivas, en el espacio de lo doméstico y a los hombres las productivas en el mundo de lo público. Esta situación comienza a modificarse lentamente luego del surgimiento de los métodos anticonceptivos y la planificación familiar.

3- NUESTRA MUJER RURAL Y SU RELACIÓN CON LA AGRICULTURA FAMILIAR

En los modelos culturales actuales de la sociedad latinoamericana aún prosperan muchos de los conceptos patriarcales que hemos descrito antes; allí donde las mujeres son subordinadas a los varones, ya sean padres, esposos, hijos, jefes, dirigentes etc. Es por ello fundamentalmente que la participación de las mujeres a la agricultura y al desarrollo en general siempre se consideró limitada. Sobre todo en la agricultura de tipo familiar, por la forma misma de producir, donde se entremezclan las tareas puramente prediales con las relativas a lo doméstico, es donde se nota el dominio del sistema patriarcal.

Es bueno recordar que el enfoque de género, en éste caso específico en la agricultura, tema que nos concierne, parte de la premisa de que la división del trabajo y las relaciones entre hombres y mujeres no se construyen en función de sus características biológicas, sino como dijimos antes, son un producto social que legitima relaciones de poder en determinadas direcciones y que como tal es histórico y transformable (Campillo, 1993)

Sabido es que la división de tareas según el sexo se basa en las que son "apropiadas" para las mujeres y cuales para los hombres: son criterios basados en las costumbres de las comunidades agrarias, tienen que ver con su cultura, así lo que puede ser propio para la mujer en una zona puede no serlo en otra. Esto no impide que en momentos de necesidad, hombres y mujeres asuman a la par todas las tareas prediales." (Kirai de León)

A pesar de que todas las mujeres sufren la misma problemática, debemos reconocer que en el medio rural todas las cifras se agudizan, por eso muchas veces la realidad de las mujeres en el campo se torna más difícil aún que para aquellas mujeres que viven en la ciudad. El tema de las distancias, el aislamiento, la falta de servicios, de educación, de comunicación,

Los avances en la reflexión sobre la situación de la mujer en el campo, muestran que su trabajo doméstico difiere en algunos aspectos del desarrollado por las mujeres en la ciudad, porque el medio rural implica una jornada de trabajo más larga, sobre todo en lugares donde no se cuenta con servicios como agua potable, luz eléctrica, gas, centros de abasto, y tiene también un significado distinto, ya que se relaciona con procesos de transformación de alimentos, cuidado de plantas comestibles y medicinales, la crianza de animales domésticos, elaboración de productos artesanales, etc. (Canabal Cristiani, 1994)

En el Uruguay rural de hoy por lo general, las tareas más tradicionales como preparar comida, lavar y limpiar las lleva a cabo la mujer. Según el trabajo de Ma. del Carmen Peaguda, "Mujeres Productoras de Alimentos" llevado a cabo en nuestro país en 1996, observamos como casi el 100% de las mujeres principales encuestadas participan en estas labores. Si nos detenemos en la participación del hombre en la actividad "lavar y limpiar" presenta una correlación negativa con el tamaño del establecimiento (cuanto mayor el establecimiento, menor la participación del hombre), mientras que sin embargo en la labor de preparación de comida presenta una correlación positiva (a mayor tamaño, mayor participación del hombre). Las tareas más pesadas como recoger leña y acarrear agua son compartidas por hombres y mujeres, y en menor medida, por los niños y las niñas".

Por otro lado debemos subrayar que tanto en la ciudad como en el campo el papel de la mujer como madre se convierte en la figura que da continuidad al grupo familiar, también se encarga de los procesos de transmisión de la lengua y los primeros significados y valores sociales.

"Subordinada a las necesidades de los hijos y del esposo aparece como una tendencia instintiva, como un "deber ser" y esa aceptación a la invisibilidad personal al precio de la glorificación. Todos los esfuerzos valen la pena, es capaz de cualquier sacrificio con tal de que en su familia todo esté bien, ella no importa; es la última de la fila" (Schmukler, 1989).

3- a La Población femenina rural en Uruguay

Aunque hemos hablado de la perspectiva de género desde la óptica de lo femenino como algo generalizado a todas las mujeres; nos parece pertinente aclarar que el tema de género podría ser estudiado también desde la visión masculina por ejemplo, o desde la relación entre ambos. Hay que aclarar, sin embargo, las diferencias estructurales existentes entre las propias mujeres, no es lo mismo estudiar las mujeres urbanas que las rurales, las jóvenes que las veteranas, uruguayas que japonesas, etc.; sino hay que determinar y tener muy en cuenta que mujeres, en que lugar y en que tiempo se estudian; más allá de los papeles que juegan ellas mismas como individuos únicos e irrepetibles. Por tanto a pesar de las generalidades no pueden ser vistas bajo ningún concepto como un conjunto homogéneo.

Cuando nos referimos al medio rural debemos saber de antemano que cada lugar, cada zona, tiene sus condiciones específicas y éstas son sumamente importantes a la hora de realizar cualquier tipo de estudio o investigación.

En toda Latinoamérica existen campesinas de diferentes estratos, están las mujeres rurales artesanas, comerciantes, asalariadas, trabajadoras a domicilio para la industria y domésticas, etc. Las mujeres se diferencian también por las edades, la educación, la posición del ciclo vital y familiar por el que esté atravesando.

Entre los años 1965 y 1996 la población total de nuestro país creció a una tasa media anual de 6.4 por mil, con un incremento del 9.8 por mil anual de la población urbana y un decrecimiento de la rural del 21.2 por mil anual. (Ver Cuadro 2)

La población rural que hacia 1975 se ubicaba en 474.100 personas pasó en 1985 a ser 374.200 personas, continuó descendiendo y en 1996 llegó a 233 mil, esto implicó que en 1996 hubiera en nuestro medio rural, 60.600 mujeres menos y 80.700 hombres menos que en el año 1985. En cuanto a la Tasa de Actividad económica de las mujeres observamos que el decrecimiento de la población no fue acompañado por una reducción del número de personas activas, sino que por el contrario se dio un notable aumento, así fue que en 1985 la PEA (Población Económicamente Activa Femenina) Rural era de 27.800 y en 1996 era de 45.800. (Ver Cuadro 3).

Por su parte el último Censo General Agropecuario del 2000, también nos aporta información sobre el lugar de trabajo de la población residente en explotaciones agropecuarias. El 75% de las personas de 14 años y más años trabajan en las explotaciones donde viven y el

16% trabaja fuera de las mismas. De éstos últimos, casi la mitad trabaja simultáneamente en la explotación y fuera de ella.

En relación a datos de nuestras mujeres rurales, el censo reveló además la existencia de aproximadamente 78 mil mujeres residiendo en las explotaciones y 45 mil trabajadoras permanentes. Si lo comparamos con el Censo de 1990 vemos que la población femenina residente disminuyó un 10 % y la trabajadora aumentó en un 55%. (Ver Cuadro 4)

Estas cifras no reflejan la realidad tal cual es, las mujeres del medio rural se dedican frecuentemente a las tareas domésticas al mismo tiempo que al trabajo del predio. Equivocadamente las mujeres y los propios medios de encuesta entienden que las tareas que realizan dentro del predio forman parte de las labores cotidianas domésticas, con lo que la tendencia más común es registrarse como "amas de casa". Este grave problema del subregistro de información femenina, tan habitual en nuestros países, anula la posibilidad de planificar proyectos de desarrollo con datos certeros. Debería conocerse con exactitud cuanto es el trabajo real dentro del hogar como trabajo reproductivo, y cuanto el trabajo del predio en sí, o sea lograr contabilizar el trabajo reproductivo y productivo separadamente.

La mujer de las pequeñas unidades, dice Peaguda (1996), como trabajadora productiva, sin cuya fuerza de trabajo la unidad no sería viable, es un agente productivo más y, como tal, debe ser considerada.

3- b El papel de la mujer en el medio rural

La figura femenina en el medio rural esta relacionada directamente con el rubro productivo de la zona. No será lo mismo además, si viven en zonas más pequeñas, despobladas y aisladas o en poblados con mayor comunicación y acceso a diferentes servicios. Así mismo la situación difiere si las mujeres se dedican únicamente a la atención del hogar, o sea a los trabajos de tipo reproductivo¹ o si lo intercalan con trabajo de tipo productivo² o si definitivamente han decidido incorporarse al mercado de trabajo. Otros factores influyentes son también la edad, la educación, la situación cultural y la importancia que tengan en su comunidad las tradiciones. (de León, 1993)

Las mujeres son un factor clave para la economía en la lucha contra la pobreza, a través del trabajo remunerado y del no remunerado que realizan en el hogar, la comunidad o en los lugares de trabajo. La cuarta parte de todos los hogares del mundo están encabezados por mujeres y muchos otros dependen de los ingresos de las mujeres aun cuando el hombre está presente en el hogar. Estos hogares están con frecuencia entre los más pobres debido entre otras cosas, a la discriminación salarial, a las pautas de segregación ocupacional en el mercado laboral y a otros obstáculos por razones de género. Es bueno saber que el trabajo doméstico no remunerado tiene una enorme importancia para la economía. Se ha estimado que este tipo de trabajo supone entre un 25 y un 40 por ciento de la riqueza creada en los países industrializados. El trabajo doméstico contribuye a la economía con su aportación de servicios gratis de los que depende gran parte de la población trabajadora. (Anthony Giddens, 1971)

Cada unidad doméstica, encargada de las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción, forma parte además de redes más amplias de colaboración y ayuda mutua, redes de parentesco y vecindad. Estas a pesar de ser creadas y estar en manos de mujeres, funcionan en pro del bienestar familiar.

¹ re-producir; por un lado significa volver a producir bienes que se transformarán en dinero o elementos de consumo familiar, por otro lado la reproducción de una unidad familiar es la acción que asegura a todos los miembros del grupo las condiciones para mantener su ciclo de vida y su descendencia, incluye entonces la gestación de hijos y las necesidades de alimentación, salud, educación, adiestramiento en el trabajo, mantenimiento de la cultura, las ideas, creencias etc. (de León, 1993)

² producir; actividad humana que planifica y ejecuta los pasos necesarios para obtener bienes, -productos hortícolas, ganaderos, lecheros, etc.- que pueden ser vendidos en el mercado y/o consumidos por la familia productora. A esa parte de producción que se consume dentro de la familia, la llamamos "autoconsumo familiar". (de León, 1993)

redes de parentesco y vecindad. Estas a pesar de ser creadas y estar en manos de mujeres, funcionan en pro del bienestar familiar.

Son las llamadas "redes informales", las que juegan un papel muy importante para la familia rural, las mismas son utilizadas como recurso y como mecanismo de sobrevivencia, son en definitiva una alternativa muy útil que ayuda a resolver problemas cotidianos.

4-DEBILIDADES DE LA REALIDAD RURAL FEMENINA

4a- La mujer rural y la sobrecarga invisible

Como decíamos al comienzo de nuestro trabajo una de las actividades principales del país es la ganadería extensiva; esta actividad ocupa el 90% del área productiva y emplea en promedio 3 trabajadores por 1.000 hás.; ésta situación también influye a grandes rasgos, en el escaso número de mano de obra femenina en el medio rural uruguayo (Nelly Niedworok, 1986).

A diferencia del sector ganadero existen otros rubros como el lechero u hortícola que utilizan mucha mano de obra del tipo asalariada y familiar, donde existe un alto índice de participación femenina. Por ejemplo la producción lechera es un caso típico, allí se utiliza como principal fuente de trabajo la mano de obra familiar y la figura de la mujer es constante y permanente.

A pesar de que la mano de obra femenina no se visualiza en las grandes extensiones de tierra, vemos como en el área lechera sucede lo contrario, la mano de obra femenina es fundamental. En el cuadro 5 podemos apreciar claramente el alto porcentaje de participación femenina en el manejo de animales mayores, 98%, en aquellos predios de producción pecuaria; en esos casos trabajan en igual proporción que el hombre. En cuanto al manejo de animales menores las mujeres dominan totalmente, el 48% de trabajo femenino, mientras que el masculino representa un 20%.

Los vaivenes que ha sufrido el sector agrícola en Latinoamérica durante los últimos veinte años han acelerado la participación laboral femenina en la agricultura. Hay que resaltar que la intensidad de la participación femenina varía según el lugar, el rubro de producción, la conformación familiar, la situación económica de la familia, etc.

El Censo de población de 1996 señala que solamente el 30% de la PEA rural son mujeres, sin embargo debemos tener presente que muchas veces y según el estudio realizado por Peaguda, las cifras están sub-valoradas y que los censos no siempre logran reflejar la realidad tal cual es. Ver Cuadro 6 y 6a.

"La invisibilidad del trabajo de la mujer que surge de las estadísticas convencionales es muy fuerte. En los censos de población y vivienda, sólo un 8,5% de la población aparece como población económicamente activa femenina en el sector agropecuario. Nuestro relevamiento pone de manifiesto que el 41% de las mujeres encuestadas trabajan en el rubro principal del establecimiento. Si se toma en cuenta que, además que trabajan en rubros productivos secundarios, la brecha existente entre ambos indicadores es enorme, y ello tiene fuertes implicaciones en cuanto a la justificación o no de la toma de acciones en relación a este agente productivo". (Peaguda, 1996)

Como dijimos anteriormente la costumbre de atribuir a las mujeres la responsabilidad de la crianza de los hijos, el trabajo intradoméstico, la educación, el cuidado de enfermos, etc. no permite ver con claridad la gran cantidad de trabajos que realiza dentro del predio rural propiamente dicho.

Sin embargo a través del trabajo de Peaguda y comparando los porcentajes de miembros de la familia que participan en labores agrícolas, pecuarias, reproductivas y comunales, dependiendo del tamaño del predio; se aprecia claramente la presencia de la mujer rural en todo el ciclo de la producción agrícola con porcentajes altos (86.7%) en predios de 6 a 10 hás. la cría de animales, en la quinta, en trabajos de almacenamiento, conservación de productos, etc. Sobre todo en zonas de producción pecuaria de establecimientos familiares, en la producción granjera, animales menores, cuidado y procesamiento de los productos de la huerta. Cuadros 7 y 8.

Incluso actualmente se han incorporado nuevos rubros, entre ellos hierbas medicinales, plantas ornamentales, etc. en los cuales la mujer se destaca en cuanto a la delicadeza y prolijidad al trabajar.

Peaguda cuando se refiere al tema de invisibilidad dice "...la contribución de la mujer a la actividad productiva en las pequeñas unidades de producción permanece invisible porque las estadísticas que registran su actividad son inadecuadas para captarlas..."

A las mujeres maduras además de las tareas domésticas se le encarga el cuidado de la población dependiente, como son los enfermos, los niños y ancianos. Esto lleva no solo una carga importante para ellas, sino una dedicación absoluta y abnegada, en la que no hay lugar para descansos, ni horario, ni vacaciones, ni permisos, ni días feriados, ni retribuciones económicas.

Sin embargo estas mujeres que soportan este exceso de trabajo, son consideradas inactivas e improductivas. Pocas veces se reflexiona seriamente el gran significado social y económico; el enorme valor de lo que éstas mujeres representan. La cantidad de horas dedicadas diariamente a la producción por la esposa del jefe del hogar, según el tipo de explotación podemos medirla en el Cuadro 9.

Según aportes de Nelly Niedworok la actividad laboral de la mujer tiene un grado tal de invisibilidad que impide su captación en las operaciones censales. Ello derivaría de por lo menos cuatro características de la actividad productiva femenina en el medio rural:

El aislamiento, con ausencia casi total de interacción social.

La diversidad y forma fragmentada en que realiza el trabajo, alternándolo con trabajos de transformación, lo cual no solo deja la impresión de ser menos importante, sino que también tiende a confundirlo en un todo con el trabajo doméstico que es en definitiva el que socialmente la mujer tiene asignado.

La mujer no recibe, en forma directa generalmente, el dinero que resulta del producto de su trabajo, porque de esto se ocupa el jefe de familia, productor titular del predio. El rol económico de la mujer en la familia muestra su particular vitalidad en épocas de crisis. El crecimiento de la actividad económica femenina en el medio rural no demuestra, sin embargo, una mayor visibilidad social. Está más registrado estadísticamente, pero el trabajo fragmentado y aislado de la trabajadora por cuenta propia o de la ayuda familiar no remunerada difícilmente responde a una decisión de las mujeres de trabajar por un proceso de concientización de su condición. Por el contrario, el estancamiento y cambio recesivo parecen constituir el fundamento del trabajo de mercado de la mujer rural ante la reducción del ingreso familiar.

Finalmente resumimos en que hay una escasa valoración social del tipo de trabajo que realiza la mujer, aún para la propia mujer.

El tema de **subregistro**, del que ya hemos hablado, sigue siendo un tema complicado, los Censos y las Encuestas de hogares no reflejan la realidad del trabajo de la mujer en el campo, gran parte de las tareas que realizan las mujeres productoras rurales caen bajo la denominación de "cuidados del hogar". Este error se produce porque las mujeres rurales realizan tareas de producción al mismo tiempo que tareas domésticas, sin horarios ni salario. Las propias mujeres no visualizan el gran trabajo que realizan dentro del predio; sin embargo esas tareas no remuneradas y poco valoradas hasta por ellas mismas, son las que permiten el funcionamiento del predio y del hogar. Según Peaguda la solución está en que las instituciones que realizan éste tipo de trabajos estadísticos incorporen profesionales especializados en el área de género, para ello el sistema público debe estar convencido de asumirlo e internalizarlo. Solo así el trabajo femenino en el medio rural perderá su invisibilidad.

4b- El mundo privado como sinónimo de mundo doméstico

A partir de los ejemplos anteriores es claro ver como nace culturalmente la división entre mundo público y mundo privado casi como predeterminados para cada género. El mundo privado como el de lo femenino, el de los sentimientos y los afectos, aquel que guarda la intimidad más profunda de cada ser humano. Sin embargo el público es lo opuesto, es de dominio masculino, donde predomina el uso de la palabra, el trabajo, el dinero y el poder.

Sin embargo, "...se han invisibilizado las condiciones por las cuales lo privado es, en realidad, el lugar donde, a través del matrimonio y la familia, se generan las condiciones para las formas de apropiación desigual del capital cultural y para las formas de desigual acceso a los circuitos de calificación laboral, centros de poder, etc. Si bien desde su origen moderno, el privado sentimentalizado configura un espacio protagónico de y para mujeres, tal aseveración, aunque correcta, merece interrogarse ya que al mismo tiempo que esto sucede es justamente en él donde se produce la invisibilización de su producción económica (trabajo invisible no

remunerado) y la consiguiente enajenación de beneficios para sus productoras; por otra parte es en este dispositivo donde se genera la apropiación de sus "bienes" eróticos: pasivización y simbólicos: se violenta el sentido de todas sus prácticas sociales, aun las más privadas". (Ana Ma. Fernández, 1989)

Para todas las mujeres, vivan en el campo o la ciudad, el mundo de lo privado se entremezcla peligrosamente con el doméstico y deja de ser el lugar apacible, tranquilo e íntimo que significa para los varones, para transformarse en un mundo que no sabe de límites, y exige con demasiada asiduidad. En ese espacio cerrado, dentro de la casa, la mujer atenderá las demandas del otro, se ocupará de todas las necesidades de los integrantes de la familia.

Muchas veces toda acción pensada en beneficio propio hará sentir las culpables, sus propios deseos podrán incluso cambiarse o postergarse en función de su esposo o sus hijos. Serán escasas las veces en que la mujer anteponga sus objetivos personales, al buen funcionamiento del hogar; y otras muy raras también los veremos a ellos a cargo de la casa o de los hijos.

Nadie piensa en el trabajo doméstico como generador de recursos, por el contrario es considerado un trabajo rutinario y desestimado que tiene ya un responsable, la mujer; a quien le está prohibido retirarse jamás, en él no hay descanso, ni domingos, ni feriados.

Muchas veces la mujer es la imagen que brinda soluciones a los problemas de los demás integrantes del núcleo familiar, tiene una presencia continuada dentro del hogar fundamentalmente en las horas clave de escuela, médico, actividades de sus hijos; o ante cualquier acontecimiento diferente. Allí tendrá que combinar hábilmente tiempos, horarios y personas para que todo salga bien, no puede fallar.

Esta visión patriarcal se convirtió tanto para hombres como para mujeres en una manera de razonar, de pensar y de ver la realidad.

4c- La feminización de la pobreza

Este es un grave problema que sufren también nuestras familias del campo y lamentablemente es en aquellos hogares monoparentales con jefatura femenina en que la mujer está sola con los hijos donde las cifras son elevadas.

Del total de hogares particulares monoparentales (jefe con hijos), el 80 % son con jefatura femenina (Ver Cuadro 10 y 10a).

La permanente emigración de los hombres de las zonas rurales provoca que las mujeres se enfrenten solas a una compleja problemática que reduce de manera drástica su acceso a recursos o servicios básicos.

Unos 565 millones de mujeres rurales de los países en desarrollo viven en la pobreza; ésta situación continuará intensificándose hasta bien entrado el siglo XXI, con consecuencias críticas para la familia rural y el desarrollo económico, así lo establecen los estudios socioeconómicos de organismos internacionales, como el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). Se calcula que entre un 15% y un 45% de los hogares de los países en desarrollo tienen como cabeza de familia a una mujer, el porcentaje es mucho más alto entre las mujeres rurales pobres. (FIDA, 1992)

Han comprobado que los bajos ingresos de las familias encabezadas por mujeres las sitúan generalmente en la categoría social más pobre. La escasa capacidad de asumir riesgos hace que se vean más expuestas a la pobreza transitoria y con mayor probabilidad de quedar en la pobreza permanente. Sin embargo y a pesar de los escollos las diversas actividades que realizan las mujeres ayudan a las familias pobres a satisfacer las necesidades de supervivencia.

En nuestro país el tema de la pobreza rural data de hace mucho tiempo, y es general a toda Latinoamérica. Se sabe que muy poco ha cambiado la división del trabajo intrafamiliar. Las colaboraciones en éste sentido continúan dependiendo de otras mujeres de campo (vecinas o familiares)

Una de las responsabilidades que más preocupa a las mujeres rurales pobres es el tema de la alimentación de su familia. Por tal razón es muy frecuente que vendan los alimentos que ellas mismas producen. La progresiva feminización de la agricultura en pequeña escala supone que se dediquen también a los cultivos de tipo comercial.

Pocos son los trabajos que se han realizado concentrados en los cultivos alimentarios, esos que son esenciales para la seguridad alimentaria de la población rural pobre. De ellos,

como es sabido, se ocupa principalmente la mujer, y han sido y son actualmente infravalorados como subsistemas agrícolas.

La ausencia de escuelas pre-escolares obstaculiza las cosas para las mujeres que habitan el medio rural ya que trabajar fuera de casa teniendo hijos pequeños supone, como dijimos antes, recurrir a algún familiar o vecino, en el mejor de los casos al servicio doméstico. Otros frenos para la mujer rural son la falta de oferta de trabajos de medio horario, la escasa existencia o inexistencia de transporte colectivo y la disminución de servicios públicos.

“A pesar de la adversidad, según resultados de encuestas que han trabajado sobre éste punto, se sostiene que un tercio de los ingresos del establecimiento rural proviene del trabajo femenino. Como vimos anteriormente las cifras comprueban además que las mujeres dedican un promedio de cinco a seis horas diarias a la actividad principal del predio” (Ma. del Carmen Peaguda, 1996).

4d- La utilización del tiempo

La medición del tiempo se toma muy útil a la hora de detectar igualdades o desigualdades. El tiempo es un bien escaso, su disfrute ofrece un abanico de distintas oportunidades cuando se convierte en tiempo libre o improductivo. En la definición de lo privado encontramos un tiempo cuyo fin es elegido a voluntad. Sin embargo, el tiempo doméstico posee la tensión de un reloj imparable.

En el caso de las mujeres rurales uruguayas la medición del uso del tiempo presenta dificultades.

Para el caso de que el rubro principal fuera el agrícola, Ma. Del Carmen Peaguda, en su trabajo “Mujeres Productoras de Alimentos”, 1996; encontró que el 49% de las entrevistadas dedicaban varias horas del día a la actividad principal, mientras que el 51% no le dedicaban tiempo alguno. Para el primer caso, se calculó el tiempo promedio de dedicación de aproximadamente 6 hs. diarias. Para el rubro pecuario se encontró que el 25% de las encuestadas no dedicaban ningún tiempo a la actividad principal del predio y el 75% restante dedicaban 5 hs. diarias atendiendo el rubro principal. En la lechería la actividad de ordeño lleva tres horas, la de rodeo de ganado dos, la limpieza y lavado tres mas.

5- FORTALEZAS DE LA REALIDAD RURAL FEMENINA

5- a Importancia de la Participación femenina en el predio

Los ciclos familiares

Para analizar profundamente la participación femenina en los predios es imprescindible tener conocimiento de la composición familiar, o sea considerar el ciclo familiar, la etapa de la vida en que se encuentran los diferentes miembros de la misma, además tener en cuenta el nivel educativo de los integrantes y el trabajo de tipo extrapredial que lleven a cabo cada uno de ellos.

La participación femenina en el medio rural es muy sensible a la política de precios de los productos de consumo interno, existe una correlación estrecha entre precios bajos y mayor participación de la mujer como fuerza de trabajo no remunerada.

Esta participación es cíclica, es decir, cuando las condiciones externas son negativas para la producción campesina, la mujer pasa a reemplazar la mano de obra asalariada, que en circunstancias favorables es contratada afuera del predio. En el caso de aquellos campesinos con recursos, la mujer es considerada como reserva de mano de obra disponible para los periodos críticos. En el caso de campesinos pobres se dan dos situaciones diferentes; cuando la tierra es buena el hombre jefe del hogar no sale fuera del predio por trabajo asalariado; su mano de obra es suficiente; en situaciones de pobreza extrema se da el proceso de migración permanente de los esposos, quedándose las mujeres como jefas de hogar a cargo de los predios (Pilar Campaña, 1992)

Personalmente me parece interesante estar en conocimiento del real aporte femenino en éste aspecto. Diría que la mano de obra femenina es de mucha utilidad; funciona como “comodín”, puede utilizarse o no para tareas de producción dependiendo del mercado, de la época del año, de la composición familiar o de la situación económica por la que atravesase el

país, etc. ; también cuando es necesario sale a trabajar afuera como asalariada. Todo esto sin dejar de lado su función "primordial", la que significa tanto para ella como para el funcionamiento normal de la familia, la de madre y ama de casa.

Nos pareció necesario referirnos a la tipología realizada en el trabajo de Marta Chiappe (2000) sobre las mujeres en los establecimientos lecheros de nuestro país, allí podemos ver los distintos roles que cumplen las mujeres dentro del predio. En la misma describe cinco tipos de situaciones diferentes; veamos las distintas posiciones que ocupan las mujeres dependiendo del ciclo de vida de cada familia en el momento estudiado. Se encontraron;

***Mujeres a cargo del establecimiento**, éstas eran las hijas adultas del titular del predio, cuando no había varones en la descendencia; o eran mujeres solas, madre e hija por ejemplo, sin problemas de conflicto de poderes.

***Mujeres con alto nivel de involucramiento**, eran familiares nucleares con alta participación de los cónyuges e inclusive de los hijos adolescentes.

***Mujeres Colaboradoras**, se incluyen mujeres muy involucradas también al predio, pero con una mayor rigidez en cuanto a la división del trabajo con respecto a su pareja o a sus hijos varones. Ellos dedicados a la producción y la madre a las tareas domésticas.

***Mujeres colaboradoras con trabajo extra predial**, aquellas que poseían ingresos provenientes desde el exterior del establecimiento, con una extensa carga horaria.

***Mujeres que no participan en tareas vinculadas directamente a la producción del establecimiento**

Son aquellas que si bien no participan constante y directamente en las tareas de producción si pueden estar involucradas en las tareas de gestión de los establecimientos.

Claramente podemos deducir una tendencia a que las familias de tipo nuclear o sin descendencia masculina propician la intervención de la figura femenina, mientras que en aquellas donde existen hijos varones y adultos la mujer se ve relegada al mundo privado del hogar.

De acuerdo a las encuestas realizadas por Peaguda en su investigación (1996), un 53% de las mujeres adultas, de 15 años o más, trabajan en el establecimiento como actividad principal, en comparación con el 81% de los hombres adultos. En el interior de cada categoría (mujeres adultas y hombres adultos) se observa un comportamiento disímil según edades. En el caso de las mujeres, desciende la participación con la edad (el corte de la encuesta es 45 años), mientras que la participación del hombre como actividad principal aumenta con la edad. Este hecho va acompañado con la incorporación de hombres menores de 15 años al trabajo en la unidad, sobre todo como actividad secundaria. Ante esta situación, la mujer mayor de 45 años disminuye su aporte al trabajo productivo predial como actividad principal pero aumenta su participación en trabajos reproductivos y otras tareas como por ejemplo las de tipo artesanal.

Debemos considerar que la mujer tiene una menor participación en todas aquellas funciones que se relacionan con el entorno, por ejemplo las relaciones comerciales, la relación con la cooperativa o la fomento de la zona, la relación con los bancos, con las instituciones políticas, etc. las cuales en general son cumplidas por el hombre.

5- b La mujer rural como un nuevo actor social

Actualmente el medio rural no vive solo de la agricultura; se han abierto nuevos caminos, y han surgido nuevos rubros -transformación de productos agroalimentarios, artesanías, turismo rural, etc.- nuevas oportunidades para las mujeres que ya no se dedican a ser el complemento del trabajo masculino sino que cada vez mas son ellas las que ingresan parte importante del dinero a casa.

"En estos años la mujer de origen rural se desempeñó como pequeña productora agrícola pecuaria y artesanal, y como asalariada en la empresa agrícola, en la microindustria rural o bien en las maquilas. Esta variedad de ocupaciones no ha significado el abandono del trabajo doméstico, lo que se ha traducido en una intensificación del esfuerzo femenino ante algunas consecuencias de la crisis en el campo como la desocupación masculina en el espacio local, la migración, los altos costos de los productos alimenticios y otros artículos de consumo necesario".(Canabal Cristiani, 1994)

Las mujeres conforman el 51% de la población de nuestro país, de la totalidad, sólo un 10% vive en el medio rural, el otro 90% se concentra en el medio urbano. (Censo de Población, 1996)

Durante mucho tiempo existió la idea generalizada que en el medio rural las mujeres se dedicaban exclusivamente al trabajo reproductivo y los hombres al productivo. Sin embargo las mujeres del medio rural comenzaron con mucha fuerza a unirse, a formar grupos, redes, cooperativas, distintas organizaciones y empresas productivas. A su vez distintos organismos e instituciones tanto nacionales como extranjeras que han investigado acerca del tema comprueban día a día la enorme importancia del rol femenino.

Se ha detectado una gran dificultad para determinar lo que es trabajo productivo del trabajo reproductivo; como ya dijimos anteriormente esta dificultad no es fácilmente detectable ni cuantificable; se entremezclan en la rutina diaria de las mujeres rurales. De ahí parte el grave problema de la invisibilidad de su trabajo en el predio. Sabemos que se dificulta para cuantificarlo, pero además culturalmente hablando todo trabajo que no pasa por el mercado, o sea aquel que no nos proporciona dinero a cambio no es valorado como tal. Es por ello que generalmente en la mayoría de los casos toda entrada de dinero es a través del hombre, su labor en el predio se transforma en algún momento en dinero, y eso es lo que la sociedad rescata como positivo, el hombre además de conseguirlo es quien está encargado de administrarlo.

Hay que reconocer por lo tanto la gran cantidad de aportes femeninos a la producción del predio así como al funcionamiento del hogar, sin la figura de una mujer en cada establecimiento de campo sería difícil de mantener lo que llamamos "agricultura familiar". Debemos reconocer que la mujer se hace cargo de muchísimas tareas y servicios, sin su presencia habría que contratar personal especializado para cada una de las labores, lo cual es sumamente costoso y haría económicamente inviable cualquier emprendimiento rural familiar.

Vivimos en tiempos en que se hace constante referencia al necesario cambio de mentalidad en los productores para afrontar los nuevos desafíos de la integración regional.

La mujer es la principal transmisora y difusora de los valores, las pautas de conducta, y participa en la toma de decisiones del predio muchas de las veces, es una buena administradora y gestora de ese tipo especial de "empresa familiar".

Por lo tanto, si se quiere dar un giro en cuanto a la manera de pensar, de organizar tanto la producción como la comercialización de los propios productos; debemos considerar a la mujer del campo como pieza clave, y apuntar a ella en cada nuevo emprendimiento. Ser cuidadosos además en lo que dijimos antes, ella es la que sostiene básicamente el funcionamiento de la familia, la crianza de los hijos, la educación, la alimentación, etc. Si partimos del desarrollo de la familia llegamos al desarrollo de la comunidad local y de allí al de la sociedad en general.

5- c Las mujeres rurales y las formas de organizarse

La participación real de las mujeres rurales a las distintas organizaciones es escasa. Según Peaguda (1996), los que están inscriptos en las organizaciones de productores son los hombres (uno por establecimiento), y son ellos los que participan en las reuniones por lo cual son ellos quienes toman las decisiones al respecto. El conocimiento y la participación de la mujer en distintos programas realizados por diferentes organismos e instituciones aparece como muy escasa. De las 150 mujeres encuestadas, menos del 3% manifiestan conocer o participar en programas de apoyo a la mujer. Un rasgo particular lo constituyen los programas del área lechera, que son conocidos por cerca del 9%. Las mujeres del área dedicada a la lechería son las que intervienen activamente en las organizaciones, todo lo contrario sucede con las mujeres del área de la granja.

La participación femenina se ve fortalecida en comisiones o sociedades de fomento sobretodo en lo referido al entorno de fomento escolar.

5- d Los niveles de participación femenina en las decisiones a tomar

Mas allá de los patrones sociales y culturales que muchas veces abortan la idea a tomar decisiones por parte de las mujeres, existen otras trabas con mayores posibilidades de

solución a corto plazo; como es el caso de la problemática de la incorporación de la mujer a la formación técnica, la discriminación en cuanto al alcance de conocimientos, etc.

Las decisiones en nuestro medio rural (según el trabajo de Pegauda) se caracterizan por ser la mayoría de las veces compartidas por hombre y mujer; un 54% de las decisiones son tomadas de común acuerdo entre ambos. Las decisiones que más se comparten son las de organización de tareas, manejo del establecimiento y decisiones sobre los ingresos. En el total de las decisiones, en promedio, la mujer por sí sola sólo aparece decidiendo en el 7.7% de los casos, mientras que el hombre toma decisiones por sí solo en el 20%.

6 = El desarrollo "rural" sustentable

La agricultura sostenible no es un sistema en sí mismo, ni una serie de técnicas, ni una lista de recetas, sino que es más bien una idea, una filosofía, una manera de entender la producción agrícola.

Una definición muy usada deriva del desarrollo sostenible, estableciendo que la agricultura sostenible es aquella que permite la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la posibilidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades. Esta definición introduce un nuevo concepto: el de la solidaridad con las generaciones futuras, es decir con aquellas que aún no han nacido.

El desarrollo es un proceso y por lo tanto supone cambio. Para que dicho proceso sea sostenible debe existir un balance entre: desarrollo económico, sostenibilidad ecológica e integración socio-cultural. El Desarrollo Sustentable implica necesariamente la participación de todos los sectores de la comunidad.

Situaciones tales como el del sistema agroalimentario mundial en poder de gigantescas empresas transnacionales, la tan mencionada globalización, las políticas liberales impuestas por los gobiernos han ido poco a poco destruyendo el medio rural y sus habitantes, incluso llegando a deteriorar los propios recursos naturales sobre los cuales muchas empresas agroalimentarias pretendían sostenerse. Estas son algunas de las razones por las que el medio rural latinoamericano se encuentra en su mayoría empobrecido y vacío.

Sin embargo hay quienes por su parte y como es lógico desean revertir ésta situación. Es así como puede vislumbrarse que a nivel mundial se aprecian importantes tendencias para el impulso de todo lo relativo al medio rural, dejando atrás y en oposición a aquel concepto de que lo rural es lo cerrado, lo atrasado, lo exclusivamente agropecuario.

En lugares como Europa y EEUU se ha comenzado a mirar hacia las zonas rurales, revalorizándola, considerando lo rural más allá de aquellas viejas ideas. Lo rural encierra diferentes regiones y territorios con actividades diversas como la ganadería, la agricultura, la minería, pequeñas industrias, servicios y actualmente muy de moda en nuestro país la industria eco-turística. Las zonas rurales son aquellas en donde se establecen pueblos, aldeas, ciudades pequeñas, lugares con espacios naturales.

Los países desarrollados han comenzado a mirar el medio rural como una buena elección de vida.

Desde el punto de vista cultural se aprecia la ruralidad como una novel alternativa de vida, desde el económico, las actividades rurales en general aportan al crecimiento global de la sociedad toda, ya sea rural o urbana, como lo es la producción de servicios ambientales.

Muchos estudiosos de la sociología rural afirman que el futuro de los países latinoamericanos podría encontrar una buena salida de la profunda crisis a través del desarrollo rural, rescatando la herencia cultural y productiva para brindar soluciones a los problemas actuales. Para ello se debe evitar con urgencia la continua emigración del campo a la ciudad y retener a las familias en sus parcelas. "Las nuevas demandas sociales ponen en manos de los habitantes de las zonas rurales la posibilidad de conducir su futuro por una senda inédita pero posible" (Edelmira Pérez C, 2001)

Se entiende por desarrollo rural al "...proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales..." (Ceña, 1993).

El concepto de desarrollo, aunque sigue apegado a la idea de acumulación, industrialización y consumo, ha estado cuestionado por el concepto de la equidad. El desarrollo rural debe encontrar la equidad territorial, de género y social, en cuanto al acceso a bienes,

servicios y otros beneficios que brinda el desarrollo. Hay que comenzar combatiendo la pobreza como antítesis del desarrollo. (Echeverri y Ribero, 1998)

Para echar a rodar éstas buenas ideas debemos destacar la generación de espacios que le den mayor participación a la mujer en los ámbitos extraprediales. Lograremos comenzar a caminar hacia el **desarrollo sustentable** en la medida que tengamos la participación de todos los sectores sociales para la construcción de un crecimiento equilibrado y equitativo de la sociedad en su conjunto.

“En relación con los recursos naturales y el ambiente, aunque hombres, mujeres y niños (as) se ven igualmente afectados por el deterioro ambiental, las formas como ellos y ellas se vinculan y participan en el manejo de los mismos es diferente. Las mujeres se muestran relativamente mejor entrenadas que los hombres en la solución del problema ambiental y en la búsqueda de “alternativas de desarrollo sostenible”, precisamente por el conocimiento que han ido acumulando a través de su experiencia cotidiana como productoras de granos, de hortalizas, de plantas medicinales, como recolectoras y acarreadoras de leña y agua para el consumo doméstico”. (Campillo y Fauné, 1993).

Una vez más la mujer rural se convierte en un pilar fundamental; ya que es a través de quien se logra educar, transmitir y comunicar esas nuevas ideas a los diferentes integrantes de la familia rural en lo que, en este caso, a explotación del predio se refiere.

Consideramos que para todas las instituciones y organizaciones que apuntan a desarrollar el medio rural, la figura femenina debería ser de suma importancia. Aunque no se refleje en las estadísticas es sabido que el papel femenino dentro del hogar y de la explotación rural es un pilar fundamental para mantener viva la unidad familiar y productiva que es el corazón de la “agricultura familiar” uruguaya.

Es así que proyectos de organizaciones reconocidas como el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) se concentran cada vez más en las mujeres aludiendo las siguientes razones: (FIDA, 1992)

- a- representan una parte importante de la población rural pobre, especialmente cuando la emigración, la inestabilidad conyugal, las presiones económicas y la condición social de las familias han hecho que se conviertan en cabezas de éstas;
- b- permanecen en gran medida al margen del acceso a los servicios públicos y privados para satisfacer sus propias necesidades, así como privadas de participar en las medidas de ampliación u orientación de esos servicios; y
- c- han adquirido un enorme acervo de conocimientos acerca de las variedades de cultivo y sistemas agrícolas autóctonos, las técnicas de cultivos ambientalmente adecuadas, las exigencias de la cría de ganado, el valor nutritivo de las plantas poco explotadas, y el sostenimiento de recursos naturales escasos;
- d- en fin, las mujeres rurales pobres han sido designadas explícitamente como grupo-objetivo por considerarse que son protagonistas de primera línea en el proceso de desarrollo, más bien que receptoras de asistencia social, y agentes vitales del cambio y no espectadoras pasivas de la búsqueda de métodos innovadores para lograr la seguridad alimentaria.

JUSTIFICACIÓN

En nuestro país existe desde hace más de una década, una Red de Grupos de Mujeres Rurales que trabaja laboriosamente en pro no solo de la mujer del campo sino de sus familias y de la comunidad rural en general.

Lo particular y a la vez interesante de estas mujeres es que son una organización que además de ocuparse por el hecho productivo, o sea por lo económico de la familia rural, atiende situaciones de tipo social, así sea educacional, cultural, médica, etc. Uno de los tantos logros importantes es haber conseguido la instalación de una policlínica en una zona rural del Departamento de Canelones con acceso a medicamentos. Conjuntamente han tomado cursillos sobre salud, administración, charlas sobre huertas, crianza de animales menores, etc.. También han promovido la creación de una escuela de enseñanza media agrícola para jóvenes. Han tomado clases de primeros auxilios, y han logrado la presencia de un médico ginecólogo que examine y controle en algunos casos por primera vez en su vida a muchas de nuestras mujeres rurales.

Es justo destacar que en el correr de estos años estas mujeres no solamente son reconocidas sino que se han transformado en una fuente de información, además atienden casos específicos así como problemáticas diversas.

Han hecho de nexo con el Ministerio de Vivienda para lograr viviendas dignas en el medio rural, o en caso de tomados o situaciones climáticas adversas conseguir el apoyo de diferentes instituciones u organismos que puedan colaborar.

Tienen fluida comunicación con comisiones de fomento rurales, con organizaciones e instituciones de la zona, así como también se relacionan con personalidades que ocupan cargos de relevancia en diferentes instituciones públicas y privadas, ya sea del medio rural como el urbano. Mantienen además vinculaciones estrechas con ONG's, y con diversos organismos que apoyan su causa.

Trabajan desde hace muchos años en pro de mejorar la calidad de vida de los habitantes del medio rural uruguayo haciendo hincapié en la situación de la mujer en el campo. Estudiaremos a través de las mujeres que integran esta Red, cual ha sido el impacto que la organización ha tenido en relación al tema de concientización de género. Conoceremos de que forma lo reconocen y valoran las propias mujeres. Como lo llevan a la práctica, si lo consideran un tema importante en sus vidas y si les ha sido útil en el mejor relacionamiento con sus familias y en especial con los esposos en relación al reparto de tareas domésticas.

1- CREACION DE LA RED DE GRUPOS DE MUJERES RURALES DEL URUGUAY

El Taller "Mujer Rural", realizado en el marco del Quinto Encuentro feminista Latinoamericano y del Caribe – San Bernardo, República Argentina, noviembre de 1990-, fue el puntapié inicial a la formación de la agrupación y de las ideas que dan origen a este proyecto.

Allí, muchas de las mujeres rurales de nuestro país se reunieron con otras mujeres de la región y tuvieron la oportunidad de profundizar e intercambiar conocimiento y opiniones. Ese acercamiento que se dio entre las propias mujeres uruguayas fue el punto de partida para todo lo que vendría después. Fue así que en aquella instancia coincidieron en experiencias similares, problemáticas comunes, intercambiaron formas y maneras de poner solución a cada uno de los escollos por los que como mujeres rurales han atravesado.

Sintieron desde entonces una enorme necesidad de que aquello no se perdiera, de continuar el intercambio, el apoyo mutuo entre las mujeres de Latinoamérica pero incluso entre las propias uruguayas. En esos cinco días que estuvieron reunidas en San Bernardo surgió la idea de crear una Red Latinoamericana de Mujeres Rurales. De regreso en el país iniciaron los movimientos para crear paralelamente una Red a nivel nacional.

Estas mujeres y sus familias viven en pequeños establecimientos lecheros, hortícolas y ganaderos. Entre las viviendas y las rutas que las comunican con los pueblos hay distancias de varios kilómetros. Se movilizan a pie, a caballo, en carro utilizando animales de tiro, o también moto o bicicleta. Ir al pueblo significa, en general, dedicar el día entero a eso; además de haber dejado toda la casa organizada, la comida pronta, los niños bañados, y una serie de recomendaciones al marido además de la colaboración de algún vecino para que controle el predio y sobretodo a los animales.

serie de recomendaciones al marido además de la colaboración de algún vecino para que controle el predio y sobretodo a los animales.

Han intentado ir resolviendo muchos de los problemas a través de la colaboración de organizaciones de promoción social, como por ejemplo aquellas que tienen que ver temas económicos, con la atención de la salud, la educación tanto de las propias mujeres como de sus familias, incluso de la propia comunidad de donde viven. Así han logrado que se les escuche, que atiendan sus necesidades.

La vida de los grupos las ayuda a sobrellevar y superar el aislamiento que viven las mujeres en el campo, les da fuerza para emprender nuevas acciones que jamás hubieran iniciado solas. A pesar de tal importancia a veces se dificulta la continuidad de los encuentros e incluso lograr la llegada de todos los grupos de mujeres, hasta los más apartados.

Quienes concurren al Taller "Mujer Rural" en el Quinto Encuentro Feminista de San Bernardo se reunieron el 19 de febrero de 1991 en la "Casa de las Artesanas" de Montevideo y allí reforzaron la intención de crear una Red de grupos que pudiera funcionar regularmente y desarrollar sus propios proyectos.

La Red está integrada por los siguientes grupos: Cooperativa CEIBOCOOP, Cooperativa CALAMAÑANA, Cooperativa CATFRAY, Grupo LAS MANOS HABLAN, Grupo MUJERES TRABAJANDO CON ESPERANZA Y AMISTAD, Grupo de MUJERES DE CANELON CHICO, Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL DE CANELONES, Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL LECHERA DE FLORIDA, Grupo del AREA RURAL LECHERA DE MACIEL, Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL DE SAN JOSE, Cooperativa CAPAGUI, Grupo POR UN FUTURO

2- MUJERES PROTAGONISTAS: GRUPOS INTEGRANTES DE LA RED

La Red de Mujeres Rurales del Uruguay está integrada por aproximadamente 120 mujeres que a su vez conforman 12 grupos.

El objetivo actual de la misma es encontrar caminos nuevos para paliar la gran crisis que está sufriendo el país y la región. Aliviar la pobreza, lograr la industrialización, la integración regional, el desarrollo.

En lo referido al trabajo, las mujeres están desde hace buen tiempo integradas al desarrollo, sin embargo a veces "....al estar sobrecargadas de trabajo, dicen poco acerca del proceso mediante el cual se toman las decisiones que controlan la distribución del trabajo, los recursos, los ingresos y los gastos. Ello pone en tela de juicio los modelos existentes de desarrollo. Las diversas maneras en que los actuales procesos de "desarrollo" y de modernización han perjudicado a las mujeres rurales subrayan la necesidad de modificarlos, ya que el perjuicio no ha sido una consecuencia secundaria del proceso sino parte integrante de él". (Garibaldi Accati, 1983).

Sabido es que los gobiernos y los proyectos de desarrollo han estado y están en su mayoría en manos de hombres y se vinculan con gran facilidad a las estructuras formales de poder, que también están en manos de hombres.

Las organizaciones de mujeres pueden desempeñar un papel importante facilitando la participación de las mujeres desfavorecidas en una estrategia de desarrollo reformada, pero a menudo carecen de los fondos necesarios y son relativamente impotentes.

Así fue que algunas mujeres del sur del país comenzaron a organizar sus grupos a mediados de los años 80, buscando resolver su aislamiento y romper el círculo de la casa al trabajo en la tierra.

Estos grupos posibilitaron no solo la comunicación entre ellas, sino enfrentar juntas y con sus familias los problemas sufridos históricamente por la población de escasos recursos económicos, tales como los paupérrimos servicios de atención de la salud, de educación post-escolar y de capacitación técnica; y en lo más específico para la mujer, la falta de participación pública.

Desde su formación, los grupos organizaron los primeros encuentros nacionales de las mujeres del área rural lechera del país, sus integrantes se capacitaron como promotoras de salud atendiendo a sus vecinos en primeros auxilios, realizaron cursos técnicos en administración de empresas, promovieron la instalación de una escuela técnica en sistema de alternancia para jóvenes rurales, iniciaron los primeros talleres de reflexión sobre la condición de la mujer en el medio rural, han sido también los primeros grupos en producir hierbas

aromáticas y conservas de frutas y verduras para la comercialización, logrando un ingreso económico para cada mujer, quien antes dependía sólo del ingreso familiar.

Hoy en día tienen un objetivo común: que la Red se constituya en una organización con identidad y presencia permanente en el ámbito público nacional, en la acción con las mujeres y familias rurales con un relacionamiento fuerte con gremiales del sector.

Les interesa mucho crear y mantener un espacio de comunicación y crecimiento grupal e individual en base a principios tales como:

Autonomía : "Este es un ámbito creado por mujeres rurales, para mujeres rurales".

Democracia: "Considerado un criterio de acción, en tanto que todos los grupos de la Red son participantes activos y gestores en el proceso de crecimiento de la organización".

Solidaridad: "Defendemos y promovemos, el derecho de todas las mujeres a tener su espacio. En la lucha diaria por mejorar el nivel de su calidad de vida". (Red de Mujeres Rurales del Uruguay, 1999)

Apuntan además a facilitar la acción local y departamental de los grupos de mujeres rurales; profundizar la interconexión y comunicación entre los grupos de mujeres e instituciones rurales; desarrollar un programa específico de capacitación hacia las delegadas de los grupos y consolidar una organización eficaz para la captación y difusión de problemáticas de las mujeres y familias del medio rural uruguayo y encauce de acciones para posibles soluciones por ellas mismas.

Como dijimos antes hoy en día funcionan en 12 grupos o cooperativas, los mismos son:

Cooperativa CEIBOCOOP

Está localizada en La Cadena, Canelones, a 50 Km de Montevideo. La mayoría de las familias de la zona son productoras hortícolas y lecheras de pequeña producción y extensión con problemas de endeudamiento, problemas graves de competencia en el mercado y han sufrido grandes pérdidas en la cosecha por factores climáticos. Las socias son 12 mujeres agrupadas desde 1990. El grupo se inició con la participación en el Programa Capacitación de la Mujer Rural (Instituto Nacional de Colonización) en el cual se realizaron cursos de conservación de alimentos, salud y sexualidad.

Actúan como promotoras de salud, realizando la atención de primeros auxilios, único servicio en la comunidad ante cualquier emergencia. Producen y comercializan en forma colectiva alimentos envasados en temporadas.

Disponen de un local propio, que es la única institución de la zona por lo que ha servido de mucho incluso para reunir a 5 agrupaciones de productores que se reúnen para elaborar en conjunto una estrategia de comercialización de sus propios productos en el mercado Montevideano.

Por su parte CEIBOCOOP mantiene un fluido diálogo con las autoridades y técnicos del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca que desarrolla el programa de reconversión de la granja para el cual la zona La Cadena tiene importancia prioritaria. El Instituto Nacional de Colonización, el Ministerio de Transporte y Obras Públicas y la Intendencia Departamental de Canelones son algunos de los organismos estatales con los que la Cooperativa mantiene convenios y/o participa activamente en sus actividades desde sus inicios. Las socias de este grupo son fundadoras de la RED, además promovieron un plan de Viviendas a través de MEVIR, que está en construcción.

Cooperativa CALAMAÑANA

Las 24 socias de éste grupo viven en tres parajes rurales diferentes del noreste de Canelones, aproximadamente a 90 km. de Montevideo. Esta zona del país nunca fue muy desarrollada y actualmente, con la crisis por la que atraviesa el país en general, presenta importantes deficiencias en cuanto al desarrollo tanto económico como social. Los problemas de mercado se agravan cuando las producciones tanto hortícolas como agrícolas son pequeñas y los suelos están ya muy desgastados.

La Cooperativa funciona desde hace 11 años y nuclea tres grupos de mujeres llamados "Por un Mañana". Hay que resaltar que ésta es la primera experiencia colectiva y autónoma de

mujeres en cuanto a la producción y comercialización de hierbas aromáticas no cultivadas antes en el país.

En 1998 recibieron el primer premio a nivel Nacional en el concurso internacional denominado "Emprendimientos Económicos Liderados por Mujeres", promovido por la Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y el Caribe, REPEM.

Es también además la única organización dirigida por las mismas mujeres que posibilita ingresos propios para cada mujer y sus familias. Por sus características innovadoras es visitada permanentemente y lo más importante es que actúa como referencia para los centros educativos, otras organizaciones de mujeres e incluso instituciones de todo el país por lo cual es visitada periódicamente. La Cooperativa integra la Red desde su fundación, además de formar parte desde sus inicios de la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay.

Desde su comienzo y durante una década fue asesorada y guiada en todo su desarrollo por la institución Grupo de Estudio de la Condición de la Mujer del Uruguay tomando muy en cuenta la condición de género y haciendo hincapié en ello.

Actualmente mantiene vínculos comerciales con las cadenas de supermercados más grandes del país. Desarrolla proyectos con ONG's y distintos programas de Estado, sobre todo los derivados del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca.

Promovió para la zona un programa de vivienda con MEVIR, el que está aprobado.

Cooperativa CATFRAY

La sede de esta agrupación está situada en Totoral del Sauce, Canelones, a 37 km de Montevideo. Es una zona hortícola –vitivinícola, dividida en pequeños predios de producción familiar, actualmente con dificultades de mercado y para la reconversión productiva.

Las socias de la cooperativa que viven con sus familias en la zona trabajan en lana realizando tejidos de tipo artesanal los cuales comercializan a través de Manos del Uruguay (organización con tres décadas de historia).

Es de destacar que CATFRAY tiene una destacada participación en Manos del Uruguay, una de sus socias integra el Consejo Directivo de tan reconocida organización.

Las mujeres de esta cooperativa se reúnen desde el año 1979, ellas han sido y continúan siendo promotoras de mejoras para la zona en la que viven y trabajan. Se encargan en especial de las áreas de salud y educación. Han logrado a través de la Dirección Departamental de la Salud la instalación de una policlínica con un médico de familia para la zona, es el primer caso en esta región de Canelones.

Grupo LAS MANOS HABLAN

Este grupo está ubicado en la zona conocida como Paritanoso, Canelones, a 42 km de la capital del país. Se constituye por tres mujeres jóvenes que simultáneamente trabajan la tierra, comercializan los productos de la granja en ferias vecinales y además elaboran artesanías.

Por otro lado se vinculan a otras agrupaciones de productores hortícolas, para recibir información, mejorar la producción y mantenerse en el mercado.

Grupo MUJERES TRABAJANDO CON ESPERANZA Y AMISTAD

En la misma zona que el grupo anterior se reúnen 9 mujeres jóvenes. Las mismas realizan artesanías con excelente nivel en cuanto a la calidad y al diseño, con mucha aceptación tanto en ferias exposiciones y comercios de Montevideo y Pando respectivamente. Tal es así que una de ellas que realiza artesanías en calabaza se ha destacado en la reconocida exposición "Hecho Acá" y recibió primer premio en un concurso llevado a cabo en Chile el año pasado.

Para incentivar a los más jóvenes desarrollan un programa de capacitación en artesanías para niños de tres escuelas rurales de la zona.

Al igual que los dos grupos anteriores estas mujeres luchan también por su comunidad, en ese sentido están iniciando actividades sin antecedentes en las zonas rurales del Dpto. en el área de la salud, referidas a la prevención de cáncer en el Programa Departamental de salud (Ministerio de Salud Pública).

Grupo de MUJERES DE CANELÓN CHICO "MUCACHI"

Canelón Chico es un paraje rural del Dpto. de Canelones en el que viven y trabajan familias de nuestro país que tradicionalmente se dedicaron al cultivo de frutales, viñedos y especialmente verduras. La competencia con los productos de la región les dificulta su comercialización a precios rentables.

Esta conformado por 15 mujeres y tiene 5 años de trayectoria, actualmente esta en uno de los mejores momentos de su historia.

Desde un comienzo estas mujeres buscaron agruparse para resolver problemas económicos y solucionar la falta de asistencia médica para la zona.

El grupo tiene una excelente red de relaciones con importantes instituciones y hoy en día posee diversos proyectos en ejecución. Uno de los mas interesantes es el realizado con el MGAP PRONAPPA-FIDA que apunta a mejorar las condiciones de la producción de las mujeres a través de la construcción de invernáculos.

Es de destacar que en el año 2000 promovieron la formación de un grupo de vecinos para poder desarrollar en conjunto mejoras en cuanto a la organización de la producción y comercialización de la misma. Trabajaron en el marco del proyecto de microparticipación de la RED y el Plan Agropecuario, convencidos de que el trabajo ordenado y en equipo da sus frutos.

Han logrado vivienda para tres familias vecinas y actualmente están apoyando las relaciones del grupo de jóvenes de la zona con el Programa Uruguay Rural del MGAP y respalda un proyecto de microcapitalización para instalación de invernáculos.

Desde hace tres años las MUCACHI en conjunto con la Dirección Departamental de Salud Pública realiza actividades de control de la salud génito mamaria de las mujeres de la zona y vacunaciones en general.

Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL DE CANELONES

Este grupo tiene más de 10 años de vida, han sido uno de los grupos fundadores de la Red.

Son 12 mujeres que se dedican junto a sus familias a la producción lechera en distintas zonas de uno de los primeros departamentos productores de leche del país.

Dos de sus integrantes son directivas de la Asociación de Tamberos del Departamento.

En 1997, en el Congreso Nacional de la Federación Rural (Asamblea gremial de trascendencia en todo el país) éste grupo fue el promotor y organizador de diversos talleres sobre la realidad de la mujer en el medio rural; éste hecho quedó registrado como antecedente para el taller realizado en el Congreso del año siguiente.

El grupo ha sido pionero en la realización de talleres en cuanto a la salud mental en la zona rural. Hoy en día promueve además actividades de apoyo contra la violencia doméstica para lo cual no existe ningún servicio.

Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL LECHERA DE FLORIDA

Este es uno de los grupos mas antiguos, es también fundador de la Red. Posee 15 años de existencia y está conformado por 8 mujeres que viven en diferentes zonas del mismo departamento.

Desde sus comienzos, temas como el aislamiento y la condición de la mujer motivaron al grupo a la realización de determinadas acciones para mejorar las condiciones de vida. La educación de todos los integrantes de la familia ha sido uno de los objetivos principales del grupo. En el año 1987 se concretó la primera experiencia promovida desde la propia comunidad de servicio educativo para la creación de un centro para jóvenes rurales en sistema de alternancia, estrategia que luego adoptó la Administración de educación Pública para 10 localidades en el resto del territorio nacional.

En éste departamento al igual que en tantos otros del país las escuelas rurales son de algún modo las propias sedes de diferentes programas de educación para la salud y la sexualidad que el grupo ha venido desarrollando con instituciones tanto públicas como privadas.

Elaboran un Boletín dirigido especialmente a la mujer rural, con información y opinión, en especial sobre la evolución del poder adquisitivo de las familias productoras de leche. Fueron las creadoras de la llamada "Sala de la Mujer", instancia fundamental en la que coordinan actividades de los diferentes grupos femeninos de la zona. Ellas permanecen en estrecho contacto con la Fundación Plenario de Mujeres del Uruguay, institución que las ha acompañado en todo el proceso de formación del propio grupo.

Grupo del AREA RURAL LECHERA DE MACIEL

Formado hace 11 años e integrado por 10 mujeres del norte del Dpto. de Florida, allí las mujeres viven y trabajan al igual que sus familias en tambos de pequeño tamaño. Ellas han sido también uno de los grupos fundadores de la Red.

Se han formado por iniciativa propia y se han preocupado mucho por realizar actividades que promuevan fundamentalmente la salud en programas junto a diversas ONG's. Utilizan las escuelas como punto de encuentro para cursos o controles médicos, los cuales son únicos en el medio.

Es de resaltar que las delegadas del Grupo de Maciel han sido participes activas en todos los programas de la Red, representándola en diferentes eventos nacionales e internacionales.

Grupo de MUJERES DEL AREA RURAL DE SAN JOSE

Conformado por 12 integrantes, las que se reúnen regularmente desde hace 17 años. De 10 zonas diferentes del departamento éstas mujeres concurren a las sesiones que se dan cita semanalmente.

El puntapié inicial del agrupamiento fue en el año 1984 cuando el grupo de San José convocó a un encuentro de las mujeres rurales que vivían en el área de producción lechera del país en el marco de la Fiesta Nacional de la Leche. Es de destacar que la iniciativa fue en éste caso en particular de índole voluntaria, hasta el momento las agrupaciones hablan sido motivadas por distintos organismos o instituciones ya sean públicas o privadas.

El objetivo principal de éste grupo es mejorar la condición de la mujer rural y sus familias, sobretudo aquellas que trabajan en tambos.

El grupo tiene una larga trayectoria en programas de educación para la salud y capacitación para la gestión en tambos, de los que las mujeres están generalmente excluidas.

Fueron uno de los pilares fundamentales en la concepción de la Red como organización autónoma y propia de las mujeres rurales, aquellas radicadas en campaña y que trabajan la tierra. Sus delegadas han luchado desde entonces por hacer realidad las expectativas originales y han representado a las mujeres rurales organizadas a nivel nacional e internacional.

Actualmente se relacionan con diversas instituciones a nivel departamental e integran la comisión de participación ciudadana del municipio de San José como delegadas de las instituciones de la sociedad civil.

Cooperativa CAPALGUI

Esta cooperativa la conforman cuatro grupos de artesanas de la lana de las localidades de: Paso de los Mellizos (Río Negro), Algorta, Piñera y Guichón en Paysandú. Sus productos son comercializados a través de Manos del Uruguay

Esta cooperativa es una de las más veteranas de la Red, tienen una trayectoria de 30 años. Han sido pioneras de la creación en la zona de guarderías rurales para niños/as

pequeños, ayudando a las mujeres trabajadoras y comenzando con la educación inicial de los más chiquitos.

En la actualidad estas tres localidades son administradas por comisiones vecinales y forman parte de la Red de Centros CAIF. Es de resaltar que una de las integrantes de la cooperativa es integrante activa y fundadora del primer grupo de apoyo a niños y adultos con capacidades diferentes de Guichón.

Por otro lado, las socias de la cooperativa desarrollan actividades de producción en huerta orgánica de tipo familiar como complemento alimentario y como escape a la inestabilidad económica actual.

Grupo POR UN FUTURO

Este grupo formado por 12 integrantes de la zona de Libertad, departamento de San José tiene 6 años de existencia.

Son en su mayoría productoras hortícolas y lecheras que trabajan junto a sus familias. Elaboran y comercializan alimentos envasados por lo cual recibieron en el año 2001, el segundo premio nacional en el Concurso de Emprendimientos Económicos Liderados por Mujeres.

CAPÍTULO IV

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El tema en el cual se enmarca éste proyecto de investigación es la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay. El objetivo del trabajo es arrojar luz sobre el tratamiento en cuanto a la perspectiva de género en agrupaciones de mujeres rurales de nuestro país.

El problema a investigar parte de la escasa existencia de trabajos que apunten a conocer la realidad de la mujer rural uruguaya desde el abordaje de género y revalorizar el rol que cumple la mujer en el medio rural.

Para ello decidimos poner énfasis en las organizaciones existentes y medir la importancia que éstas le han dado y le dan al tema de la concientización de género. Serán estudiadas las mujeres que integran grupos que a su vez pertenezcan a la Red y actualmente estén casadas o vivan en concubinato. De esa manera podremos observar como ha sido el trabajo de la Red sobre la mujer rural y sobre la relación entre los géneros, en el reparto de las tareas, las salidas de las mujeres a reuniones de grupo, etc.

Queremos saber si la Red de Grupos de Mujeres Rurales, como organización, ha trabajado la temática de género dentro de sus grupos. Conocer como ha sido el impacto de ese trabajo de "concientización" sobre las propias mujeres y en el relacionamiento con su familia.

De acuerdo a sus postulados, sabemos que éstas mujeres a pesar de haberse unido como productoras se han preocupado además por mejorar en otros sentidos, han trabajado mucho por su comunidad desde el punto de vista social, y se han preocupado por el tema de la concientización de género como uno de sus principales objetivos.

Han habido cursos de capacitación que han surgido desde la propia Red, demostrando su interés por el tema; pero también a través de diferentes reuniones con profesionales de otras organizaciones se trasluce el manejo del concepto de género y la concientización que intentan promover entre éstas mujeres.

No cabe la menor duda que éste tema es un punto fundamental para el mejor relacionamiento de la propia mujer con el hombre dentro de la familia rural. El aprender a valorarse como mujeres, sentirse útiles e importantes es un paso adelante hacia el reconocimiento de su situación y su rol de género.

El trabajo a investigar se centra entonces en "medir" a través de las propias mujeres, si la Red trabaja sobre la temática de concientización del rol de género en las mujeres integrantes de los diferentes grupos y poder conocer si ellas lo valoran como positivo para el mejor desarrollo de sus vidas. Conocer si visualizan cambios, si modifica su postura y su relacionamiento con respecto a la familia.

Otro punto interesante del trabajo puede ser medir el valor real que le dan al tema de género y reconocer hasta que punto los logros que obtuvieron han sido gracias a su participación de éstos años en una organización como la Red.

Queremos conocer si a través del trabajo de la Red en la temática de concientización de género han conseguido modificar su vida cotidiana y su interrelacionamiento diario con sus esposos o parejas; saber si logran "negociar", y con esto quiero decir que si hablando con ellos, intercambiando opiniones, los maridos, han entendido que a ellas les hace mucho bien tener su propio espacio, su trabajo, sus actividades fuera de la casa, como lo tienen ellos. La mayoría de las veces son espacios de los cuales recogen información o datos para la familia y todos sus integrantes, incluso el propio marido.

Determinar si reconocen que el formar parte de la Red es positivo tanto desde el punto de vista personal, para la propia mujer, y para la familia rural en general.

1) DISEÑO DEL TRABAJO

El diseño de investigación es el plan, estructura y estrategia de una investigación cuyo objetivo es dar respuesta a ciertas preguntas. El plan es un esquema global que consiste en bosquejar lo que realizará el investigador, desde la redacción de las hipótesis hasta el análisis final de los datos.

Se trabajará dentro del contexto relevante al problema de investigación, o sea todos los grupos integrantes de la Red y dentro de éstos se procederá luego a seleccionar algunos casos con determinados criterios como la heterogeneidad, la accesibilidad y la representación.

Con el primero de los puntos logramos abrir al máximo el abanico, o sea elegir mujeres que integren grupos diferentes con el propósito de abarcar tipos extremos de mujeres. Elegiremos grupos nuevos, que recién ingresan a la Red, y grupos pioneros de la misma. A su vez optaremos por trabajar con grupos formados por mujeres más jóvenes y otros formados por mujeres de mayor edad, así podremos estudiar la variación en relación al papel de género asumido por ellas dependiendo de la situación y características de cada grupo.

Trabajar con "recursos disponibles", allí se manifiesta la accesibilidad. En éste caso las mujeres a estudiar se encuentran en zonas cercanas a la capital y muchas veces se reúnen en Montevideo, por lo cual el encuentro con ellas es cosa fácil (Miguel S. Valles, 1997).

2) HIPOTESIS

* Para la Red, como organización de mujeres rurales, el tema de la concientización de género es uno de los objetivos más importantes en el cual han venido trabajando desde sus comienzos. Podemos suponer entonces que en estos años la Red ha logrado una concientización de género en las mujeres de los distintos grupos que la integran.

* Se puede estimar que las mujeres integrantes de la Red han logrado a través de ésta institución ser conscientes de su situación de mujer y de valorarse como tal. Es por ello que consideramos deben tener un soporte muy importante; un reconocimiento, un apoyo y un buen relacionamiento con la familia. Sin ella como sustento permanente, no hubieran podido superarse e incluso continuar participando de la Institución que las nuclea.

3) JUSTIFICACIÓN DEL DISEÑO

Dada la población a estudiar, la dispersión geográfica y el objeto de estudio planteado (medido a través de la opinión de las mujeres), el instrumento principal a utilizar para éste trabajo es el **cuestionario de encuesta**. De un total de 120 mujeres rurales integrantes de la Red se ha realizado personalmente a 42 de ellas, de estado civil casadas o que vivan en concubinato, integrantes de los diferentes grupos que a vez pertenecen a la Red. La muestra ha intentado abarcar el conjunto más amplio de situaciones diversas que se podrían encontrar entre las mujeres rurales a estudiar. Para evitar que las problemáticas propias de cada grupo tengan influencia en los resultados de nuestras interpretaciones se tomaron al azar y durante una jornada dedicada a una Asamblea General de la Red, 42 mujeres que cumplieran con los requisitos antes planteados. A pesar del diseño, no debe buscarse que los resultados obtenidos sean representativos de la población sobre la que se trabaja.

Como método complementario se realizara una **entrevista exploratoria** a un informante calificado, y seis **entrevistas pautadas** a determinadas mujeres para profundizar la información a relevar y lograr datos diferentes a los que obtengamos de los propios cuestionarios. Serán un total de 6 mujeres, tres de las cuales hayan ocupado algún cargo dentro de la Red.

4) TÉCNICAS

Como dijimos anteriormente la técnica a utilizar para el relevamiento de la información será en primera instancia la realización de seis **entrevistas pautadas** y una **entrevista exploratoria**, de tipo abierta. Además de los **cuestionarios de encuesta**.

La entrevista exploratoria será a un informante calificarlo. La entrevista pautada a las otras seis a mujeres integrantes de diversos grupos de la Red elegidas cualitativamente.

Las razones por las cuales se eligió ésta técnica cualitativa de entrevista en profundidad, son las siguientes:

- El estilo abierto de la misma brinda gran cantidad de riqueza informativa por parte de los entrevistados.
- Permite al investigador la clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas, en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo.
- Se realizará en la fase inicial del estudio para que ayude a generar puntos de vista, enfoques, hipótesis. Esta técnica sirve para las primeras inmersiones o reconocimiento. Se destaca como técnica flexible, diligente y económica.
- Esta técnica es muy capaz y eficaz en el acceso a la información difícil de obtener sin la mediación del entrevistador.

La persona elegida como un "informante calificado" es alguien que trabaja con las mujeres de la Red desde sus inicios hace ya 12 años. Ha permanecido todo este tiempo en el papel de asesora, y las ha apoyado y guiado en diversos aspectos y situaciones.

A través de ella conoceremos ciertamente los puntos fundamentales en torno al tema. Se contará para la entrevista exploratoria un "guión de entrevista", o sea un esquema con los puntos a tratar, que no se considere cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente, es más, lo interesante es recoger información destacable para el tema a estudiar que no estuviera prevista en el guión. No hay una estructura predeterminada completa, ni un orden de preguntas especificadas, ni un punto de partida o conjunto de estímulos de respuesta cuidadosamente concebido. (Kerlinger, 1984).

De la entrevista exploratoria queremos extraer la mayor cantidad de información posible sobre el tema. Información que más tarde nos será útil para enfrentar al resto de las mujeres con mayores herramientas.

De las entrevistas pautadas para las otras 6 mujeres serán preguntas más cerradas y específicas.

Por lo tanto surgirán de esos dos tipos de entrevistas; nuevos puntos que no emanen de los **cuestionarios de encuesta**.

Las entrevistas por su parte se clasifican de acuerdo a los siguientes métodos de obtención de información: entrevistas personales, cuestionarios por correo, panel (o consulta a grupos de expertos), entrevistas por teléfono y observación controlada.

Nosotros utilizaremos la entrevista personal, para éste caso será la técnica más oportuna. Cuando la entrevista se acompaña de un programa adecuado cuyo valor ya se demostró en pruebas preliminares, es un instrumento poderoso e indispensable en la investigación y surgen datos valiosos que ningún otro método puede aportar. (Fred N. Kerlinger, 1984).

Debemos saber que la realización del cuestionario no es tarea fácil ya que significa transformar la pregunta de investigación en un instrumento de entrevista y en derivar las demás herramientas para la encuesta.

Más tarde cuando se tienen pronto los borradores del programa de entrevista y demás instrumentos se hace una prueba preliminar (pre-test) en una pequeña muestra representativa del universo. La función que cumple el pre-test es fundamentalmente realizar las correcciones necesarias y saber si realmente surge del formulario la información necesaria para dar respuesta al problema de investigación planteado al comienzo.

Cuando el formulario quede definido se comenzará con la recolección de los datos o el "trabajo de campo", se pasará a entrevistar a determinado número de mujeres integrantes de la Red.

Finalmente nos abocamos al análisis de la información recabada; la codificación es el término con el que se describe el traslado de las contestaciones e información proporcionada por el sujeto a las categorías específicas cuyo fin es el análisis.

La tabulación es el registro de los diferentes tipos de respuestas en las categorías respectivas tras lo cual viene el análisis estadístico. Los análisis de los datos se estudian, confrontan, asimilan e interpretan. Por último se hace reporte sobre los resultados obtenidos con éste proceso de interpretación.

Tanto los cuestionarios para encuesta como las entrevistas se han utilizado para reunir hechos. La aplicación más interesante de éstos instrumentos de recolección de datos es estudiar la relación y comprobar las hipótesis. Están sujetos a los mismos criterios de confiabilidad, validez y objetividad que rigen cualquier otro instrumento de medición. (Miguel Valles, 1997)

CAPITULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para dar comienzo a éste análisis debemos destacar que para la gran mayoría de éstas mujeres tanto el Grupo (91%) al que pertenece así como la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay (87%) son factores **muy importantes**.

Todas debieron pasar por igual proceso para llegar y conseguir lo que tienen y valoran hoy en día. De ésta manera, los cuadros y el análisis de cada uno de ellos junto a los cruces de variables y las conclusiones finales ayudarán a que tengamos un acercamiento mayor al tema de género brindado por la red a las mujeres que la integran, y valorar además el papel que juega la familia. (Ver Cuadro 1 y 2.)

Cuadro 1- Importancia del Grupo

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	2.2
Mucha	91.1
Total	100 (n= 42)

Cuadro 2 - Importancia de la Red

	Porcentaje
Valid	
NS/NC	
Mucha	86.7
Alguna	4.4
Poca	2.2
Total	100 (n= 42)

Otra de las variables interesantes fue conocer las razones que las movilizaron a unirse y tal vez resulte curioso descubrir que casi el 36% de las mujeres se unieron al resto sencillamente para **relacionarse con otras mujeres** que se encontraban en su misma situación. El sólo hecho de salir de sus casas, de sus predios, hizo que a lo largo de éstos años ellas hayan logrado tantos cambios. La posibilidad de conocer otras realidades similares a las propias y poder intercambiar conceptos ideas, sueños, etc. las hizo crecer desde todo punto de vista.

“A mi me hizo muy bien estar en el grupo, yo era de la zona y no hacia nada, es decir estaba en la casa pero no participaba de ningún grupo. Una sale y se distrae, además aprendí un montón de cosas, a mi lo que mas me interesa es lo social, compartir con otras mujeres, hablamos de temas que le interesan al grupo y después temas personales, de salud, etc.”, afirma una de las integrantes de la Red.

Esa fue la motivación más importante que las movilizó a unirse, la simple idea de compartir un momento con sus pares, de tener un contacto estrecho con ellas.

A su vez podemos confirmar lo dicho en capítulos anteriores, cuando afirmábamos que éstas mujeres además de dedicarse a la producción; hacían sin embargo, mucho hincapié en beneficiar la zona en la que viven. De éste modo confirmamos que para el 26,7% de las mujeres encuestadas es importante agruparse también **para favorecer la zona**, o sea por razones netamente comunitarias. (Ver Cuadro 3 y 4)

“Somos un punto de referencia fuerte, podemos decir que nos ha ido medianamente bien, pasamos a ser creíbles, somos la punta de la madeja y no solo a 10 km. sino a 30 y 40 km a la redonda”, opina una de ellas.

Cuadro 3- Principales razones por las que decidió unirse

En Primer Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	4.4
Para Mejorar la Producción/Económicas	22.2
Para Favorecer la Zona/Comunitarias	8.9
Porque la llamaron	4.4
Para relacionarse con otras mujeres	35.6
Para que mejore su familia	13.3
Otras. Especifique	4.4
Total	100 (n= 42)

Cuadro 4 - Principales razones por las que decidió unirse

En Segundo Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	17.8
Para Mejorar la Producción/Económicas	8.9
Para Favorecer la Zona/Comunitarias	26.7
Porque la llamaron	8.9
Para relacionarse con otras mujeres	15.6
Para que mejore su familia	13.3
Otras. Especifique	2.2
Total	100 (n= 42)

Sin embargo el **factor económico** fue para el 22,2% de estas mujeres también un factor preponderante y determinante a la hora de integrarse. En general consideraron como segundo punto de importancia, unirse, para obtener beneficios económicos. Reconocen que al estar juntas son más fuertes y pueden lograr más cantidad de cosas. Por supuesto que el factor económico es muy importante y muchas de ellas se arriman al grupo esperando beneficios únicamente económicos y luego obtiene otros beneficios mayores desde el punto de vista humano y de crecimiento personal que seguidamente comprobaremos.

En cuanto a los **logros obtenidos a nivel del grupo** en su conjunto, se destaca el **acceso a mayor información** a partir del momento en que se encuentran agrupadas. Lo

señalan como el motivo más importante, 28,9% y el segundo mas importante, 22,2%. (Ver Cuadro 5 y 6)

"Estuve dos veces en el exterior, una vez en Brasil y otra en Chile y aprendí que con la Red no estamos llegando a todo el país y eso es por lo que pido, que podamos llegar a todos lados. Se aprende mucho viajando, y a una se le ocurren cosas para aplicar luego acá. A través de la Red estamos mas cerca de los organismos internacionales, de ONG'S, que nos pueden ayudar ", dice la entrevistada.

El estar agrupados permite también como primer lugar **beneficios y apoyo de distintas organizaciones** (24,4%) y **enseña a trabajar en conjunto** opina el 20%; cosa nada fácil y que les ha costado aprender según manifiestan . Esta claro que trabajar en grupo no es tarea fácil, hay que aprender a ser compañeras, a compartir, a sacrificarse por el otro si es necesario, a ser tolerante, etc. y es por eso que muchas mujeres a veces no han continuado en determinados grupos, por roces, o diferencias con sus compañeras.

Cuadro 5- Logros a Nivel Grupal obtenidos a través de la Red

Primer Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	
Acceder a Créditos	4.4
Lograr beneficios de diferentes organizaciones	24.4
Acceder a Mayor información	28.9
Tener nuevos contactos	2.2
Tener nuevos mercados	2.2
Aprender a ser compañeras	17.8
Aprender a trabajar en conjunto	13.3
Otros. Especifique	
Total	100 (n= 42)

Cuadro 6- Logros a Nivel Grupal obtenidos a través de la Red

Segundo Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	6.7
Acceder a Créditos	
Lograr beneficios de diferentes organizaciones	13.3
Acceder a Mayor información	22.2
Tener nuevos contactos	11.1
Tener nuevos mercados	2.2
Aprender a ser compañeras	15.6
Aprender a trabajar en conjunto	20
Otros. Especifique	2.2
Total	100 (n= 42)

Por otro lado destacamos que más del 75% de las mujeres encuestadas manifiestan que las actividades organizadas por la Red han sido de gran utilidad para **mejorar el relacionamiento** con los demás miembros de su familia. *“Si, muchos cambios a nivel de la familia, siempre les transmití todo lo que yo aprendía a mis hijos que eran pequeños y cuando iba a algún lugar donde había hijos de otras mujeres que no estaban agrupadas yo notaba la diferencia entre mis hijos y los del resto, había diferencia, los míos eran mas abiertos, yo pienso que esa diferencia era por mí. Y con mi esposo también cambió mucho, nunca me negó la salida pero me recriminaba cosas que faltaban hacer dentro de casa, hoy es un compañero que me ayuda muchísimo. Hoy por ejemplo me acompañó a la carretera con unos paquetes, se ha transformado en un gran compañero y colabora conmigo”, afirma una de ellas.* (Ver Cuadro 7)

Cuadro 7- ¿Las actividades que habitualmente organiza la Red le han servido para mejorar su relación con el resto de los integrantes de la familia?

	Porcentaje
Valid	6.7
No Corresp.	2.2
Si	75.6
No	13.3
NS/NC	2.2
Total	100 (n= 42)

Cuando quisimos saber cuáles eran las actividades que mas valoraban desde este punto de vista, ellas dieron doble importancia a la **participación en talleres**, la eligieron en primer y segundo lugar (26,7 % y 20%) respectivamente. (Ver Cuadros 8 y 9)

Cuadro 8 – Actividades que mas valoran de los talleres

Primer Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp.	11.1
Participar en Talleres	26.7
Ir a las reuniones de grupo	13.3
Charlas con otras mujeres	15.6
Charlas con profesionales	13.3
Viajes	4.4
El simple hecho de salir y reunirse con semejantes	6.7
Total	100 (n= 42)

Cuadro 9- Actividades que mas valoran de los talleres

Segundo Lugar

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	4.4
No Corresp	11.1
Participar en Talleres	20
Ir a las reuniones de grupo	13.3
Charlas con otras mujeres	13.3
Charlas con profesionales	6.7
Viajes	6.7
El simple hecho de salir y reunirse con semejantes	17.8
Total	100 (n= 42)

Referente a esto la entrevistada continúa opinando y afirma; *"Las reuniones y los talleres me sirvieron y hoy día doy mi opinión donde esté, en el momento que me parezca adecuado y no espero a lo que digan los demás. Yo era una persona que no me expresaba, era muy silenciosa, hoy converso hasta de más. Perdí el miedo a decir lo que pienso incluso por mi cargo me enfrento a las autoridades y pienso que son seres humanos como cualquiera que hoy están ocupando un determinado cargo pero que yo con la verdad debo enfrentarlo. Superé mucho los temores que sentía antes y eso se lo debo al estar agrupada"*

También resaltaron la posibilidad que se le brinda para poder **charlar con otras mujeres** (15.6%) y **el simple hecho de salir y reunirse con semejantes** (17.8%).

Como dijimos anteriormente, en el medio rural son pocos los momentos en que la gente se reúne y más difícil es aún para la mujer que suele estar dentro del hogar y del predio trabajando. Es entonces donde el simple hecho de tener la posibilidad de verse continuamente, de poder intercambiar opiniones, conceptos, ideas, las hace crecer y sentirse mejor.

Estos cambios se hacen notorios en la **colaboración para que ella pueda salir**, 48,9%, y el 17,8% afirma haber aprendido a **negociar con su pareja**. Sin embargo solo el 2% dice haber logrado una buena relación a la hora de realizar las tareas domésticas, y el 4,4% en el cuidado de niños u otros familiares. (Ver Cuadro 10)

Cuadro 10 - ¿En qué asuntos mejoró?

	Porcentajes
Valid	6.7
NS/NC	4.4
No Corresp.	2.2
En el reparto de tareas del predio	11.1
En la mayor colaboración para que pueda salir	48.9
En las tareas domésticas	2.2
En la atención de los niños u otros familiares dependientes	4.4
En aprender a negociar con mi pareja	17.8
Otros. Especifique.	2.2
Total	100 (n= 42)

El 77,8 % de las mujeres respondieron afirmativamente cuando se les pregunto sobre la **aceptación de los esposos frente a las actividades que ella realiza** fuera del predio, solo el 2% contestó que aún hoy en día su pareja no lo está. De acuerdo a las cifras y las opiniones obtenidas con respecto a éste tema no podemos olvidar que actualmente las que continúan

agrupadas es porque los maridos sin ninguna duda las apoyan, de otra forma hubieran abandonado, como ya lo han hecho muchas de ellas según cuentan las que aún siguen apostando al estar agrupadas. (Ver Cuadro 11)

"La que hoy está en el grupo es porque el marido colabora, si no es así se ve tan sobrecargada, que si viniera a envasar o va a una reunión y cuando llega a la casa tiene todo para hacer, seguramente dejará el grupo por falta de tiempo, y sobre todo falta de apoyo por parte de su familia, así ha sucedido con muchas compañeras". Afirmó una integrante de la Red.

Cuadro 11- ¿Actualmente su pareja está de acuerdo con las actividades que Ud. Tiene fuera de la casa?

	Porcentajes
Valid	6.7
Si	77.8
No	2.2
Mas o menos	13.3
Total	100 (n= 42)

El 60% (de las que aún permanecen agrupadas) dice que desde los comienzos su **pareja la apoyó** solo el 13% afirma que fue una **época muy difícil** pero de a poco su pareja fue entendiendo que era beneficioso para todos. Aunque estas cifras nos asombren un poco debemos tener en cuenta que, como dijimos antes, en muchos casos las mujeres abandonaron la participación de los grupos, justamente porque no eran apoyadas o eran presionadas por sus esposos o familiares para abandonar el emprendimiento. Aquellas que continuaron, que son las que permanecen actualmente estuvieron apoyadas o lograron alcanzar la negociación. (Ver Cuadro 12)

Cuadro 12- Recuerde los comienzos. ¿Su pareja estaba de acuerdo?

	Porcentajes
Valid	6.7
NS/NC	6.7
No Corresp.	2.2
Estaba de acuerdo y me apoyaba	60.0
No decía nada pero reclamaba cosas que faltaban	2.2
No quería que saliera y los manifestaba pero yo salía igual	8.9
Fue muy difícil pero entendió que era beneficioso para todos	13.3
Total	100 (n= 42)

Al respecto continúa: "Han habido cambios sí y muchos, ahora no tanto porque la familia ha aprendido también a compartir todo esto, pero los comienzos eran bravos. Una mujer rural salir por ejemplo a una reunión por la noche o con un ingeniero, imagínate, decían cualquier cosa, además era la época de la dictadura, pensaban que andábamos en política, cualquier cosa decían. Ahora las críticas ya no existen porque ya hace muchos años y se ha superado pero sí ha costado mucho. La que permanece en el grupo es porque el esposo lo comprendió y tiene el apoyo de la familia, pero hemos tenido compañeras que han tenido que abandonar por problemas familiares, o porque directamente el esposo no quiere y se le hace imposible o porque no colabora y la mujer se ve sobrecargada y como se le hace tan difícil termina dejando por voluntad propia. Por lo menos 4 o 5 compañeras de mi grupo han abandonado por esas razones."

Aquellas quienes han podido y querido continuar en agrupamientos el solo hecho de juntarse con otras mujeres les ha dado tanto **seguridad para continuar su crecimiento**

personal (29%) así como **ganas de seguir haciendo cosas por la comunidad** (26,7%) y a muchas les brinda **energías para seguir luchando por los derechos de la mujer** (26,7%). (Ver Cuadro 13)

Cuadro 13- Las reuniones con el grupo le dan.....

	Porcentajes
Valid	6.7
NS/NC	2.2
Ganas de seguir haciendo cosas por la comunidad	26.7
Energías para seguir luchando por los derechos de la mujer	26.7
Seguridad para continuar mi crecim. personal	28.9
Estímulos para conseguir benef. para mi familia	8.9
Total	100 (n= 42)

Al ver estas cifras corroboramos la importancia que tienen para ellas las reuniones del grupo y el pertenecer a una Red que nuclee a tantas mujeres del campo, compartiendo sus problemas, buscándole solución, trabajando por y para las mujeres del medio rural uruguayo, sin perder de vista sus familias por supuesto y la comunidad en la que viven.

Veamos como se comportan dentro del hogar, veamos si existe una real negociación con la pareja o compañero para la **realización de las tareas domésticas**. El 60% de las mujeres encuestadas señala que siempre o casi siempre se pone de acuerdo con su esposo para estos quehaceres y el 22% lo hace solo a veces. (Ver Cuadro 14)

Cuadro 14- ¿Se pone de acuerdo con su pareja para la realización de las tareas de la casa?

	Porcentajes
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp.	2.2
Siempre	40
Casi Siempre	20
A veces	22.2
Nunca	6.7
Total	100 (n= 42)

Otro punto importante a destacar es relacionado a las decisiones a tomar dentro del hogar y del predio. Podemos decir que en casi en el 60% de los casos las **decisiones son tomadas de común acuerdo** entre ambos, lo cual es muy valioso por cierto. Todas las decisiones son compartidas entre los dos miembros de la pareja de éstas mujeres integrantes de la Red de Mujeres Rurales del Uruguay. (Ver Cuadro 15)

En este punto coincidimos con el trabajo de Peaguda. (Ver Capítulo 5-d) vemos como las decisiones dentro del predio rural son tomadas en un 54% por hombres y mujeres en conjunto.

Cuadro 15 - ¿Quién toma las decisiones?

Porcentajes	
Valid	6.7
NS/NC	2.2
Las toma el	4.4
Las tomo yo	4.4
Las toman de común acuerdo	57.8
Las toma el o yo dependiendo del tema	24.4
Total	100 (n= 42)

Dentro del 24,4 % que toman las decisiones por separado, vemos que los hombres se encargan de los **asuntos relacionados al trabajo y la producción**, y las mujeres de los que tienen que ver con los **hijos y el dinero**. (Cuadros 16 y 17)

Cuadro 16- ¿De cuáles se encarga él?

Porcentajes	
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp.	66.7
Las relacionadas con el dinero	2.2
Las relacionadas al trabajo	11.1
Las relacionadas con los hijos	2.2
Las relacionadas al predio/producción	4.4
De todas en general	4.4
Total	100 (n= 42)

Cuadro 17- ¿De cuáles se encarga Ud.?

Porcentajes	
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp	66.7
Las relacionadas con el dinero	6.7
Las relacionadas al trabajo	2.2
Las relacionadas con los hijos	8.9
Las relacionadas a las tareas de la casa	4.4
Las relacionadas con la salud	2.2
Total	100 (n= 42)

Por otra parte podemos resaltar que el 27% ha tenido la posibilidad de participar ocupando diversos **cargos dentro de la Red**. Al ser interrogadas por su función como tal, todas ellas han respondido haber vivido una muy buena experiencia. (Ver Cuadro 18)

Cuadro 18 - ¿Ha tenido la posibilidad de ocupar algún cargo dentro de la Red?

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	2.2
Si	26.7
No	64.4
Total	100 (n= 42)

Los temas que consideran más útiles en cuanto a talleres brindados por la Red, son los **relacionados al género y al relacionamiento** (31%) y en segundo término los **relacionados a la producción** (17,8%). (Ver Cuadro 19)

Cuadro 19- ¿Qué temas le han sido más útiles de los talleres brindados por la Red?

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp	15.6
Producción	17.8
Salud o Primeros Auxilios	13.3
Educación	11.1
Genero/ Relacionamiento	31.1
Otros. Especifique	2.2
Total	100 (n= 42)

Casi el 80% afirma haber aprendido cosas nuevas participando de todas las actividades de éste tipo, e incluso el 42% señala que siempre de una u otra manera las reuniones, los talleres de la Red, las ayuda a **valorarse como mujer y a entender su papel en relación a la pareja**. (Ver Cuadros 20 y 21)

Es fundamental que sean ellas mismas las que comiencen a valorarse como mujeres. Como dijimos antes, desde el punto de vista social existe escasa valoración de todo lo que significa la tarea doméstica en el medio rural, y sobretodo nunca se reflexiona verdaderamente sobre la importancia de ese trabajo rutinario y desestimado. Sin embargo, es de suma importancia que ellas lo comprenden claramente, de ese modo ya no se autodefinirán como "colaboradoras", o "amas de casa" y así se podrá comenzar a cambiar por ejemplo, modificando las cifras femeninas de algunos censos o encuestas que no reflejan la realidad tal cual es.

Cuadro 20 – ¿Ha aprendido cosas nuevas participando en los talleres?

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	2.2
No Corresp	13.3
Si	77.8
Total	100 (n= 42)

Cuadro 21 - ¿Ha participado de algún taller que le ayude a valorarse como mujer?

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	4.4
No Corresp	6.7
Siempre	42.2
Alguna Vez	17.8
Nunca	22.2
Total	100 (n= 42)

Cuando se le pregunta si ha participado de algún taller que la ayude a valorarse como mujer, el 18% dice que eso sucede alguna vez. *"Hemos evolucionado mucho las mujeres que integramos los grupos, el poder acercarnos sin miedo, tener conocimiento de las necesidades y acercarnos a quien pueda ayudarnos desde el punto de vista social y humano. Considero que hubo un antes y un después, por supuesto que sí", dice una de las mujeres agrupadas.*

La última pregunta del formulario les cuestiona acerca de si ellas creen en la existencia de "tareas de hombre" y "tareas de mujer" a lo cual el 67% respondió que no y el 20% que sí. (Cuadro 22)

Cuadro 22- ¿Cree que existen tareas de hombre y tareas de mujer?

	Porcentaje
Valid	6.7
NS/NC	4.4
No Corresp	2.2
Si	20.0
No	66.7
Total	100 (n= 42)

Un punto importante que no podemos dejar de lado es analizar las edades de estas mujeres. En capítulos anteriores dedicamos una sección acerca de los ciclos familiares, y la edad de la mujer en cada etapa es muy importante. Podemos decir que las mujeres que integran los diferentes grupos dentro de la Red son mujeres adultas, la mayoría, casi el 67%, tienen 46 años o más. (Ver Cuadro 23)

Sabido es que el número de mujeres que trabajan en el predio como actividad principal descende a medida que aumenta la edad de la misma. Es que los hijos van creciendo y ocupando su lugar, es en ese momento de la vida cuando la mujer rural tiene espacio suficiente para empezar a pensar en ella con más tiempo, mayor dedicación y participar por ejemplo de una agrupación como las que actualmente integran, la Red de Mujeres Rurales del Uruguay.

Cuadro 23- Edad

Edad	Porcentaje
25-35	14,3
26-45	19
46-55	35,7
56 o mas	31
Total	100 (n= 42)

Estimamos conveniente continuar éste análisis con la presentación del cuadro 24 ya que refleja varias ideas que se traducen en conceptos tales como "autoestima", "valoración como mujer", "crecimiento personal", "interrelacionamiento humano", y otras tantas que demuestran el papel que ha significado la Red para éstas mujeres y sumado a esto, los logros personales que reflejan haber obtenido a través de ella.

Observamos como la "evolución y crecimiento como persona" en un 27%, el "conocer mejor la realidad nuestra y la de otras mujeres rurales" en un 20 %, el "relacionarse con otras personas sin temor" en un 16 %, el "perder el miedo a expresarse", el "estar segura", etc. aluden todos ellos a una misma idea: la del cambio y de las transformaciones que a través de todos éstos años han ido alcanzando.

"Yo he cambiado muchísimo, siempre quise cambiar. Antes no me animaba a intervenir porque tenía miedo, la Red me dio muchas cosas, agarré coraje, antes no me animaba a hacer nada y ahora hago trámites, entro y salgo de las oficinas como si tal cosa. Fijate que siempre fui mujer de campo y crié tres hijos, mellizas, quinta y tambo, vivía solo para el trabajo, me fui quedando sin tema, hasta leía poco, y ahora yo leo mucho", afirma una de las mujeres entrevistadas.

Sentir que han crecido, que han evolucionado en su condición de persona, darse cuenta que han superado determinados miedos, temores, que ahora se sienten mejor, mas seguras, que se desenvuelven sin ningún tipo de problema en diferentes ámbitos, que saben movilizarse solas en la ciudad, que en una reunión preguntan sus dudas y dan su opinión sin ruborizarse, etc., son algunas de las ideas que he recogido a través de diversos comentarios en las entrevistas en profundidad y que demuestran al igual que las cifras, los sentimientos actuales de éstas mujeres.

El darse cuenta de que son personas valiosas, que además son fundamentales para la familia rural de la que forman parte (con todo lo que ello implica); significa que poseen una cierta conciencia de género. Han dado el primer gran paso a partir del cual podrán continuar alcanzando beneficios.

Es por esa razón y para dar respuesta a las hipótesis planteadas que consideramos el punto. Recordemos los supuestos:

"Para la Red, como organización de mujeres rurales, el tema de la concientización de género es uno de los objetivos más importantes en el cual han venido trabajando desde sus comienzos. Podemos suponer entonces que en estos años la Red ha logrado una concientización de género en las mujeres de los distintos grupos que la integran".

"Se puede estimar que las mujeres integrantes de la Red han logrado a través de ésta institución ser conscientes de su situación de mujer y de valorarse como tal. Es por ello que consideramos deben tener un soporte muy importante; un reconocimiento, un apoyo y un buen relacionamiento con la familia. Sin ella como sustento permanente, no hubieran podido superarse e incluso continuar participando de la Institución que las nuclea".

Es muy importante en nuestro trabajo reconocer que ellas hayan logrado en porcentajes considerables sentirse así, haber procesado a través de todos éstos años una determinada maduración, un crecimiento que las ha transformado en mujeres diferentes a aquellas que hace mas de diez años no pertenecían, ni a un grupo ni mucho menos a una Red de mujeres rurales.

Cuadro 24- Logros a Nivel Personal obtenidos a través de la Red

	Porcentaje
Valid	6.7
9	4.4
La Evolución y el Crecimiento alcanzado como persona	26.7
Perder el miedo a expresar lo que siento	11.1
Estar segura de mi misma	4.4
Tener opinión propia y poder expresarla libremente	6.7
Relacionarme con otras personas sin temor	15.6
Conocer mejor la realidad nuestra y la de otras mujeres rurales	20
Ayudar a mi familia	4.4
Total	100 (n=42)

Para continuar acercándonos al tema analicemos otras variables que nos ayuden a confirmar o refutar las hipótesis del trabajo.

Pongamos como variable independiente la edad de éstas mujeres para saber que sucede entonces con el tema de la división sexual del trabajo, lo analizamos en el cuadro 25.

A través del análisis de éstas variables mediremos una vez más el impacto de la Red sobre las mujeres, desde el punto de vista de la concientización de género, y así seguir acercándonos al tema.

Por lo general en nuestra sociedad se considera que cuanto más joven es la persona, es a su vez más abierta a los cambios, a las transformaciones, etc. Podemos suponer que se han socializado en una sociedad diferente, un poco más equitativa, que apoya la participación, etc.

En éste caso en que estamos estudiando mujeres rurales de nuestro país, podríamos suponer que se cumplen las mismas reglas generales y decir que las mujeres jóvenes tienen menos tabúes en su postura ante la división sexual del trabajo que las más adultas. Es de suponer entonces que serán las más jóvenes las que opinan que no existen trabajos para hombre o para mujer específicamente.

Traslademos tal situación y tendríamos que ver que las más jóvenes mostrarán los porcentajes más altos en la opción que indica que no existen tareas específicas para hombre y para mujer. Sin embargo podemos ver en el cuadro que los porcentajes más elevados están en aquellas mujeres de más de 56 años, quienes opinan que no existe tal división sexual del trabajo. En ese tramo de edad la diferencia entre las que opinan que si hay tareas para hombres y para mujeres y las que no, es muy considerable.

Para comprender mejor ésta idea de la no división sexual del trabajo, decimos que éstas mujeres maduras que integran la Red desde hace buen tiempo entienden por ejemplo que tanto un hombre puede cocinar y lavar al igual que cualquier mujer puede manejar un tractor. Podemos afirmar que a través de su opinión eso es lo que ellas manifestaron, más allá que lo leven o no a la práctica.

Si volvemos algunas páginas atrás y revisamos el capítulo de género veremos que todos, hombres y mujeres estamos igualmente capacitados para hacer cualquier tarea sin importar el sexo. La sociedad en la que vivimos es la que nos impone culturalmente cuales son las tareas femeninas y las masculinas respectivamente. De otra forma estará mal visto y habrá que pagar las consecuencias por ello.

El 67% de las mujeres del primer tramo de edad (25-35) y el 91% de las mujeres de la Red mayores de 56 años que fueron encuestadas, opinan que no hay tareas para hombre y tareas para mujer.

Debemos destacar que en todas las edades los porcentajes son notoriamente mayores en la no existencia de tareas específicas para hombres y mujeres.

Aunque las cifras estén dadas en porcentajes es bueno recordar y no perder de vista que hay mayor cantidad de mujeres mayores que de mujeres jóvenes dentro de la Red.

Cuadro 25- Creencia que existen tareas de hombre y tareas de mujer con Edad

Edad (en porcentajes)

Tareas de hombre y mujer	25-35	36-45	46-55	56 y más	Total
Si	33 %	25 %	29 %	9 %	23 %
No	67 %	75 %	71 %	91 %	77 %
Total	100 % (n=6)	100 % (n=8)	100 % (n=14)	100 % (n=11)	100 % (n=39)

Para poner a prueba las hipótesis planteadas al comienzo nos pareció interesante presentar el cuadro 26 y poder visualizar con que integrante de la familia mejoró la relación de la mujer, medido desde los comienzos de la Red hasta el presente. Si bien consideramos que todos estos años han sido un largo proceso para cada mujer y debemos rescatar la maduración de cada una de ellas; también tenemos que reconocer el esfuerzo que ha significado para cada esposo, para cada hijo o hija, padre o madre de cada mujer agrupada en la Red. Mediremos entonces a través de éste cuadro como ha variado su relación familiar. Las cifras muestran que casi el 60% de las mujeres considera que la relación ha mejorado con todos los integrantes de la familia en general. Un 24 % afirma haber mejorado su relacionamiento con el esposo.

Cuadro 26-- ¿Con qué integrante de la familia mejoró la relación?

	Porcentaje
Valid	6.7
99	2.2
Esposo o pareja	24.4
Hijos/as	8.9
Todos en general	57.8
Total	100 (n=42)

Observemos ahora el cuadro 27 donde confirmamos que el 62% de las mujeres dicen que antes de ir a una reunión por la agrupación o la Red dejan todas las tareas domésticas realizadas del día anterior o bien las realizan temprano antes de irse o sino a su regreso. Solo el 15 % afirma no preocuparse por nada ya que su esposo se encarga de todo. De ésta manera confirmarnos que el apoyo para que salga no se da en éste sentido, las tareas domésticas las realizan igualmente las mujeres. Tal vez el ponerse de acuerdo "siempre" o "casi siempre" con el esposo en cuanto a las tareas domésticas significa que deciden que las realice la mujer y no que las realicen a medias, como puede suponerse.

La sobrecarga de la que hablamos capítulos anteriores sigue en pie, las tareas domésticas siguen siendo en su mayoría exclusivamente femeninas.

No hemos detectado cambios en éste sentido, las mujeres agrupadas en la Red sufren la sobrecarga invisible que sufren todas las mujeres en mayor o menor medida. Las tareas que realice fuera del hogar y del predio se suman a éstas, no se sustituyen. *"Ah, lavo, limpio y cocino el día anterior y les dejo todo pronto, yo pienso que mis días en vez de ser de 24 hs. tendrían que ser de 48", opina una de las entrevistadas.*

Las mujeres no abandonan las tareas domésticas para realizar otro tipo de actividades sino que se suman a éstas. Aquí vemos claramente un ejemplo de lo que hablamos antes.

Por otro lado, en relación al cuidado de los hijos es bueno aclarar que la mayoría de las mujeres que integran la Red son mujeres adultas, mayores de 46 años, por lo cual se

deduce que los hijos ya no comparten el hogar paterno o bien al ser mayores no necesitan cuidado alguno, demás está decir que en la mayoría de los casos de éstas mujeres los hijos son totalmente independientes de sus progenitores.

Cuadro 27- Antes de salir a las reuniones del Grupo o la Red Ud...

	Porcentajes
Valid	6.7
9	2.2
Dejo todo hecho del día anterior	22.2
Me levanto temprano para hacerlo antes de irme	28.9
Le doy recomendaciones a mi esposo para que realice las tareas	4.4
Dejo todo como está y lo hago a mi regreso	11.1
No me preocupó por nada, mi pareja se encarga de todo	15.6
Otros. Especifique.	8.9
Total	100 (n=42)

Sin embargo, un hecho a resaltar es que muchas de ellas no postergan sus compromisos con el grupo por tareas domésticas o del predio. Como vimos algunas lo dejan hecho del día anterior para evitar reclamos, sobretodo si se tiene que ausentar por muchas horas, otras lo realizan a su regreso, etc.

Elas se sienten de alguna manera apoyadas, en el cuadro 12 que está presentado en el capítulo anterior, el 60% de las mujeres respondieron que el esposo estaba de acuerdo con sus actividades fuera de la casa, desde los comienzos de la participación en el grupo y la Red.

Queda claro que a pesar de que los esposos no colaboran con las tareas reproductivas, las mujeres sienten que ellos las respaldaron desde los inicios. Quizás podemos suponer que éstas mujeres ya tendrían de alguna manera conciencia de género, de la importancia de su rol como mujer, etc.

Justamente en éste punto sería bueno detenernos y poder volver atrás y comparar los cuadros 11 y 12 que se encuentran en el capítulo V.

En el primero observamos con claridad como casi el 78 % de las mujeres afirman que sus esposos o parejas están de acuerdo con las actividades que tienen fuera de la casa. En el cuadro siguiente recordando los comienzos de formación de la Red, el 60% de los esposos de éstas mismas mujeres las apoyaron para que ellas participaran de las actividades. Han pasado mas de diez años y la diferencia entre los porcentajes de los comienzos a la actualidad es de un 18%.

Podemos decir que la Red como organización, ha tenido su impacto en las propias mujeres integrantes, siendo un espacio interesante donde participar, intercambiar inquietudes y tomar conciencia del lugar que tienen en la sociedad. Sin embargo, no encontramos una respuesta positiva a la segunda hipótesis que se refiere al apoyo de los esposos y los hijos para que éstas mujeres puedan trabajar en pro de su condición de mujer.

La variable que vamos a estudiar ahora es muy importante en el presente trabajo ya que influye sobre otras que aquí analizaremos, la variable es "la frecuencia de participación en talleres o reuniones brindadas por la Red"

Cuadro 28- Frecuencia con que participa de los talleres de la Red

	Porcentaje
Valid	6.7
9	4.4
99	4.4
Siempre/Muchas veces	53.3
Algunas veces/Pocas/Nunca	31.1
Total	100 (n=38)

Así sabemos que un poco mas del 50% participan con mucha mayor frecuencia que el 31 % que solo concurre a las reuniones brindadas por la Red algunas veces, pocas o nunca.

Es de suponer que cuanto mayor sea la participación en las actividades de la Red las mujeres posean una mayor conciencia de género, y aquellas que participen poco o nunca no la tengan o sea en menor escala.

En el cuadro que sigue eso no se cumple en su totalidad. "Muchas" las mujeres han mejorado el relacionamiento familiar. Por supuesto, que si comparamos aquellas que siempre o muchas veces participan vemos que un 92% afirma haber mejorado el relacionamiento con su familia y tan solo un 8% afirma que eso no ha sucedido.

Vemos diferencia de porcentajes entre las que dicen haber mejorado el relacionamiento con la familia y quienes no, dependiendo de la frecuencia de participación en talleres. Pero observamos que aquellas que participan menos igualmente poseen un porcentaje elevado (67%) en la mejoría del relacionamiento familiar.

Podemos ver además que las que concurren algunas veces, pocas veces o nunca y consideran que el relacionamiento con la familia no mejoró son un 33%.

Cuadro 29- Mejoras en el Relacionamiento Familiar según la frecuencia de Participación en Talleres

Participación en Talleres

Mejor		Siempre/ Muchas veces	Algunas veces/pocas veces/nunca
Relacionamiento	Si	92 %	67 %
Con la familia	No	8 %	33 %
	Total	100 %(n=24)	100 % (n=12)

Para complementar éste análisis estudiamos ahora el comportamiento de la variable participación en talleres de la Red y el relacionamiento familiar, en ésta oportunidad queremos observar el comportamiento desglosado según cada miembro componente, o sea el relacionamiento con el esposo, con los hijos o con todos en general.

Observamos que en ambos casos, o sea en la mayor o menor frecuencia de participación por parte de las mujeres mejoró el relacionamiento con "todos" los miembros de la familia en general.

Vemos que la disposición de los datos coincide con los del Cuadro 26, donde los porcentajes mayores también se acumulan en el mejor relacionamiento con todos los integrantes de la familia en general.

Observemos detenidamente como se comporta en cada caso, para cada miembro de la familia.

Cuadro 30- Mejor Relacionamiento Familiar según Participación en Talleres (Desglosado según cada integrante)

Participación en talleres de la Red

Mejor		Siempre Muchas Veces	Algunas Veces Pocas Veces Nunca
Relacionamiento familiar	Esposo	25 %	38 %
	Hijos/as	12 %	8 %
	Todos	63 %	54 %
	Total	100% (n= 24)	100 % (n=12)

En aquellas mujeres que participan frecuentemente de los talleres, el 63% afirmó que mejoró el relacionamiento con todos los miembros de la familia, el 12% sostiene que esa mejoría fue con los hijos, y con el esposo un 25%. La distribución fue diferente para aquellas que participan con menor frecuencia de los talleres. El 54% dice que la relación mejoró con todos los miembros familiares, el 8% dice que mejoró con los hijos y el 38% con el esposo.

Debemos valorar que como era de esperar la mejoría se visualiza en mayores proporciones en aquellas mujeres que participan con mayor frecuencia de los talleres en el relacionamiento con todos los miembros de la familia y con los hijos. Sin embargo, aquellas señoras que no participan con tanta frecuencia de los talleres consideraron tener en un 38%, un mejor relacionamiento con el marido, cifras superiores a las de las mujeres que participan con mayor asiduidad.

En éste caso podemos decir que las cifras se oponen a la primera de las hipótesis planteadas. Aquellas mujeres que participan poco o nunca de los talleres han mejorado proporcionalmente a las que si participan, su relacionamiento con los esposos. Será una buena propuesta para continuar investigando en trabajos a futuro.

Ahora, en el cuadro 31 veremos los datos que arrojan la variable planteada en el cuadro anterior "frecuencia en la participación a los talleres", y la variable "participación en reuniones que ayuden a las mujeres a valorarse como tales y a entender mejor su relación de pareja".

Cuadro 31- Valoración como mujer y mejor entendimiento con el esposo según la frecuencia de participación en los Talleres

Participación en Talleres de la Red

Valorarse		Siempre/ Muchas veces	Algunas Veces/Pocas veces/Nunca
Como mujer	Siempre	65 %	31 %
Y relacionarse mejor con la pareja	Alguna vez/Nunca	35 %	69 %
Total		100 % (n=23)	100% (n= 13)

Vemos que las mujeres que participan habitualmente de los talleres que brinda la Red consideran que las reuniones siempre ayudan a valorarse como tales y a entender mejor su papel en relación a la pareja (65%). Por otra parte aquellas que no participan tanto, sino solamente algunas veces, pocas veces o nunca, consideran como es lógico, que solo alguna vez o nunca han participado de actividades que las ayuden a valorarse como mujer y a entender su relación de pareja (69%). Aquí podemos afirmar que la Red influye en éste punto tan importante y podemos también decir que como lo demuestran los porcentajes, aquellas mujeres que participan con mayor asiduidad se ven mas beneficiadas que aquellas otras que no lo hacen.

Como dijimos anteriormente la Red es una institución creada por y para las mujeres, la temática de género estuvo presente desde los inicios de la misma, a través de éste trabajo queremos visualizar y medir los resultados que ha tenido. Por otro lado digamos que a forma de balance y luego de los más de diez años de permanencia y de trabajo será muy positivo para todas sus integrantes conocer éstos resultados. Así poder analizar cuales son los puntos débiles, cuales los positivos, cuales los negativos, y poder apuntar el trabajo a futuro en aquellos lugares donde sea más necesario.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES

La Red de Mujeres Rurales del Uruguay ha venido cumpliendo en éstos años de existencia con uno de sus objetivos principales: "lograr ser una instancia de desarrollo para la mujer rural en el ámbito grupal, en el ámbito nacional y en el ámbito internacional".

Como establecen sus estatutos una de las metas finales es que la Institución se constituya en una organización con identidad y presencia en el ámbito público, con permanente acción por parte de las mujeres y familias rurales. La idea es crear y mantener un espacio de comunicación y crecimiento del individuo y del grupo.

Debemos recordar que la Red es un espacio propio, de las mismas mujeres rurales, creado por ellas, dirigido por ellas, construido por ellas.

Queda claro que el tema de la *concientización del rol de género de la mujer rural* está como uno de los principales puntos a desarrollar por la Red. Es por eso que uno de los objetivos de éste trabajo fue intentar medir el *impacto* que ésta organización tiene sobre las propias mujeres en relación al tema. En segundo lugar analizaremos como se da el *relacionamiento* dentro del ámbito doméstico, con los esposos y los hijos.

Presentaremos a continuación las conclusiones a las que llegamos en nuestra primera etapa de investigación. Las mismas tienen como objetivo primordial dar luz a las hipótesis planteadas. En segundo término profundizaremos en aspectos más generales de la literatura.

Antes que nada, me gustaría dejar planteado que a través de un análisis más exhaustivo de la bibliografía podemos realizar una crítica surgida a propósito de la metodología de investigación utilizada. Luego de haber reflexionado acerca de los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas en profundidad llevadas a cabo, nos preguntamos si no hubiera sido provechoso también, haber investigado *directamente el relacionamiento entre hombres y mujeres*, y no a través de la palabra y las experiencias vividas y transmitidas por ellas.

Otra opción, hubiera sido encuestar y entrevistar también a los propios maridos de las mujeres integrantes de la Red, quizás de éste modo hubiéramos alcanzado datos más significativos con respecto al relacionamiento entre sexos y la división desigual de tareas intradomésticas, y hubiéramos llegado a conclusiones más contundentes en referencia a éste punto.

Sin embargo, vayamos ahora a las cifras planteadas. Podemos ver como las mujeres reconocen que el pertenecer a la Red les ha brindado beneficios. El integrar un grupo ya sea productivo o social las ha modificado positivamente. El simple hecho de salir de la casa y del predio las ha transformado.

Es claro que la participación en los grupos las ha llevado de a poco a visualizar y comenzar a reconocer la relación desigual de poderes entre los sexos, tienen allí un espacio ganado donde pueden expresarse, tomar decisiones, intercambiar opiniones, sin que ninguna figura masculina tome parte de la situación. Son ellas mismas las que "hacen". Desde allí pueden llegar a valorar la crítica situación de la que son protagonistas, pueden surgir allí los procesos de concientización de una problemática que es social, por lo cual transformable si lo visualizan ellas y la propia sociedad en la que viven.

Sabemos que por tradición y por esquemas culturales la mujer es la encargada de las tareas relacionadas con el mantenimiento de la familia, la alimentación, la educación y el cuidado de los hijos. Es por eso que no solamente la sociedad sino las propias mujeres en general y las rurales en particular no saben reconocer el valor de las tareas que realizan en el predio, en la casa, con sus hijos, etc.

A través de los porcentajes alcanzados en éste trabajo vemos que temas tales como: el contacto más cercano con otras mujeres, la salida del predio y del ámbito doméstico por algunas horas al día, conocimiento de otras realidades, intercambio de ideas y conceptos, acceso a mayor información; crecimiento humano y personal, compañerismo, poder expresarse sin temor, salir y movilizarse solas, etc. son asuntos positivos que el grupo les brinda ayudándolas a ser cada día personas más *capaces, independientes y asertivas*.

Es por ello que considero hay que fortalecer y apoyar la iniciativa de éstas mujeres que intentan romper su situación de aislamiento e invisibilidad a través del trabajo en grupo.

Durante muchos años existió la idea de que las mujeres se encargaban únicamente de los trabajos reproductivos y los hombres del trabajo productivo. El tema de la invisibilidad del trabajo femenino sobretodo en el medio rural es grave y deben ser ellas las que comiencen a cambiarlo. Es real que existe una gran dificultad para diferenciar el trabajo productivo del reproductivo ya que las tareas se entremezclan y finalmente las cifras no reflejan la realidad. Como señala Peaguda surge así el sub-registro de datos por el relevamiento incorrecto que se hace en éstos casos cuando se coloca a la mujer como simple "ama de casa" mientras en realidad realiza un sin fin de actividades que no se registran como tales.

Es bueno recordar que la inequidad entre hombres y mujeres no se da por la superioridad física ni intelectual de unos sobre otros, simplemente por un tema cultural que surge en tiempos donde no existía el control de la natalidad y las mujeres dedicaban su vida a los hijos y a las tareas de la casa.

Lo que tenemos que resaltar en el caso que estamos estudiando es que hace mas de una década atrás éstas mismas mujeres estaban en sus casas dependiendo pura y exclusivamente de sus maridos, sin posibilidades de salir del medio privado.

Actualmente podemos decir que las integrantes de la Red, a través de las reuniones y los talleres (como demuestran las cifras), aprendieron a valorar su tarea, comenzaron a ver que lejos de ser "colaboradoras", son un pilar fundamental en cualquier predio rural. Saben que su trabajo es muy valioso, quizás antes también lo sabían, pero no lo manifestaban, ahora lo hacen más visible, simplemente lo dicen o lo demuestran con determinadas actitudes. Lo expresan tanto dentro como fuera de su familia y eso es muy importante para que los demás también lo valoren.

Es por tal motivo que entendemos muy positivo el hecho de que sientan que luego de éstos años de permanecer agrupadas y de pertenecer a la Red valoren y reconozcan que hoy son otras mujeres, parecidas a aquellas que quizás algún día quisieron ser.

Todos reconocemos lo difícil que es reunirse en el medio rural, el problema del transporte, de la falta de dinero para movilizarse, el tener que dejar la casa por varias horas para encontrarse, negociar con el marido, con los hijos, etc.

Como dijimos antes, el trabajo doméstico no solo no genera recursos económicos sino que es considerado un trabajo desestimado y rutinario del cual la mujer es la única responsable.

Un paso importante para avanzar en éste tema es que las mismas mujeres de la Red, a través de las agrupaciones han comenzado a revalorizar su trabajo para luego darlo a conocer a la sociedad como una problemática de las mujeres rurales de hoy. Desde allí se puede iniciar el trabajo de vuelta, o sea, desde las diferentes organizaciones hacia las mujeres nuevamente. Considero que es fundamental llegar a ese trabajo de *retroalimentación* entre las propias mujeres y las diversas organizaciones que apuntan a ellas.

Las mujeres agrupadas con las cuales trabajamos en este caso han aprendido a enaltecer su trabajo, tanto las tareas domésticas como las productivas o las sociales. La participación de la mujer en el predio y en el hogar es muy importante para su correcto funcionamiento, es un pilar fundamental en el establecimiento rural.

Como vimos en capítulos anteriores, la mujer es la principal difusora de valores, de pautas de conducta, es también gestora y administradora. Ella es quien sostiene en gran medida el funcionamiento de la familia, la crianza de los hijos, la educación, la alimentación, vestimenta, etc., y además trabaja en el predio a la par de su marido.

En nuestro trabajo, podemos ver a través de las respuestas obtenidas, que las mujeres integrantes de la Red se reconocen importantes para sus familias y valoran su papel como madres, esposas, amas de casa. También ahora como sujetos con derechos propios, independientes, capaces de tomar decisiones de peso tanto en la familia, como en el predio, así como en el grupo.

Entendemos interesante plantear que no se ha logrado ni comprobar ni refutar totalmente las dos hipótesis planteadas al inicio del trabajo. En relación a la primera hipótesis queda claro que las mujeres han mejorado mucho, sobre todo desde el punto de vista humano, han crecido y han logrado visualizar su situación aunque no podemos afirmar que realmente se hayan concientizado en relación a la temática de género. Si podemos reconocer lo positivo de que estas mujeres hayan decidido agruparse y estar trabajando juntas hacia un mismo objetivo en común.

En lo que respecta a la segunda hipótesis, aunque sí se cumple la primera parte de la misma, no ocurre lo mismo después. No han logrado un buen soporte familiar o por lo menos no ha cambiado mucho desde los comienzos a la actualidad.

Vemos a través de los cuadros que la mayoría de las mujeres que decidieron permanecer unidas y agrupadas afirman haberse sentido apoyadas por su familia, desde los comienzos. Sin embargo, los porcentajes en cuanto al apoyo de los maridos en relación a su participación en los grupos y en la Red desde los comienzos hasta nuestros días, varía en un 18%. Entendemos que desde éste punto de vista la Red no tuvo entonces una gran incidencia a través de los doce años de existencia.

Podemos suponer que las que decidieron integrar un grupo hace doce años atrás ya lo tenían de alguna manera decidido y negociaron con la familia desde el comienzo, por lo cual deducimos que el papel de la Red no ha influido demasiado al respecto.

Tenemos la idea de que aquellas mujeres que abandonaron el grupo, fue porque al no encontrar el apoyo necesario dentro del hogar para permanecer, les faltó fuerzas para afrontar la situación en la casa y continuar el trabajo en el grupo. Cabe aclarar que éstos conceptos han sido manifestados a través de la palabra de las propias integrantes de la Red.

Encontramos además otras contradicciones, que considero interesante explicar. Según algunos datos (cuadro 7) la gran mayoría (76%) asegura que la Red le ha sido muy útil a la hora de mejorar su relacionamiento con la familia. Además el 60% afirma (en el cuadro 14) que se pone de acuerdo con su pareja a la hora de realizar las tareas de la casa. Sin embargo solo el 15% "no se preocupa por nada" cuando tiene que salir a trabajar para el grupo.

Veamos el cuadro 30, no es posible que aquellas mujeres que no concurren habitualmente a los talleres tengan proporcionalmente una mejor relación con el esposo que aquellas que si lo hacen. Realmente de la manera en que se presentan los datos, no encontramos explicación a éstos dos temas. Quizás se logre esclarecer en trabajos futuros.

Lo que si nos queda claro, es que el impacto de la Red fue sin duda sobre las propias mujeres. En el tema del relacionamiento con los maridos, la Red no tuvo un alcance superior al que ya tenía desde los inicios.

Más allá de que ellas tienen en el grupo y en la Red nuevas oportunidades de crecer y trabajar, no se ha logrado disminuir la desigualdad en la distribución de la carga doméstica dentro del hogar. Solamente el 15% "no se preocupa por nada" cuando sale de su casa, el resto, "deja todo hecho antes" o "lo hace a su regreso". No vemos colaboración en éste sentido para que ellas puedan salir tranquilas, sino que sufren la sobrecarga de la que tanto hablamos antes.

Sin embargo vemos que éstas mujeres han sufrido grandes cambios, hoy en día manejan dinero, toman decisiones importantes, en su grupo, en la Red, pero también en su familia, en su predio comparten las decisiones con el marido, se expresan sin temores, solicitan audiencia con autoridades, representan a otras mujeres en seminarios, congresos, viajan al interior o al exterior según las oportunidades y finalmente reconocen haber vivido éste proceso a través de la participación en la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay.

Las mujeres que pertenecen a ésta Institución muestran permanentemente sus cambios, ese es el mejor ejemplo que cumple además un efecto multiplicador para otras que no están agrupadas. El solo hecho de acercarse sin miedos a hablar con un político, saber expresarse, decir lo que piensan con seguridad muestra un camino a seguir.

En éstos años han crecido, han desarrollado la capacidad de comunicarse entre ellas y comunicar a los demás lo que quieren. Aprendieron a organizarse, a relacionarse con otras instituciones y gremiales. A idear entre ellas mismas y con otros, a planificar el futuro, analizando y proponiendo para el presente.

Es bueno destacar que cumpliendo con uno de los objetivos primeros de la Red, éstas mujeres han llegado a tener incidencia tanto departamental así como nacional e incluso internacional a través de viajes de los que muchas de ellas han sido partícipes directas.

Han representado a las mujeres rurales de nuestro país en diferentes países con su postura, su punto de vista, brindando su opinión frente al resto de los participantes, situación ésta jamás imaginada y que demuestra, según ellas, el papel que juega la Red en todo esto.

Podemos decir que aprendieron a identificar sus propios problemas y carencias, y lo más interesante es que aprendieron a trabajar para superarlos satisfaciendo así muchas de sus necesidades. Estas son las mujeres integrantes de la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, una pequeña porción de las mujeres del campo de nuestro país.

Como dice Jelin, para promover la equidad social y disminuir las desigualdades entre sexos se requiere la intervención activa de instituciones extra familiares compensadoras y transformadoras. Considero que la Red juega un buen papel como tal, y entiendo a su vez que puede comenzar a partir de éste trabajo una etapa diferente. La Red podría apuntar ahora a mejorar su rol como *organización transformadora* y trabajar *directamente* con los maridos, brindando talleres para ellos, a través de la capacitación, etc. De ésta manera buscar la forma de modificar la situación actual y lograr el apoyo del marido y la familia en general, para alcanzar una mayor equidad en cuanto a la división sexual de las tareas domésticas.

Dando finalización a éste trabajo no quisiera dejar de reconocer que el sistema inequitativo de nuestra sociedad no es solo perjudicial para la mujer, sino que también lo sufren los hombres a quienes se les exige ser la figura "fuerte", el "sostén", el "proveedor" de la familia. Tanto ésta postura como la que hemos estado estudiando, (aquella que sobrecarga a la mujer), son nefastas y tienen consecuencias muy negativas. Por lo cual es importante que en la casa, los esposos y sobretudo los hijos comiencen a temprana edad reconociendo que esa desigualdad entre hombre y mujer no es buena. Por ello la idea de que el resto de las personas que conviven con estas mujeres se concienticen del papel que esta juega en el medio rural, sobretudo los compañeros, parejas, esposos, padres e hijos, es fundamental.

Como último punto nos gustaría dejar establecidos dos planteos para trabajar en el futuro y lograr avances en relación a la concientización de género de las mujeres rurales integrantes de la Red. El primero puede ser perfectamente aplicado y ejecutado por la propia Red. Sería muy bueno que más allá de poder compartir y discutir juntas los resultados de éste trabajo, podamos continuar con la capacitación a sus propios maridos y a los hijos. Ellas mismas, con la colaboración de algunos técnicos podrían comenzar a educar, realizando talleres dirigidos a los esposos, intentando sensibilizar y concientizar. El camino para lograr los cambios en la división sexual del trabajo puede comenzar desde el seno del hogar y así aprenderán a revalorizar el trabajo femenino dentro del hogar.

Otro punto importante a tener en cuenta, sobretudo desde las instituciones y organismos que realizan proyectos dirigidos a familias rurales es que; en primer término *consideren* a las mujeres que integran la familia rural, y segundo, la tengan en cuenta no solamente como beneficiarias sino como *agentes activos de desarrollo*.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Aguirre, Rosario. "Sociología y Género", 1998
- Aguirre, Rosario, Fassler Clara. "Familias, mujeres, transformaciones socioeconómicas. Implicancias para una política de familia en el Uruguay". En: "Familias siglo XXI. ISIS Internacional". Ediciones de las mujeres, No. 20, 1994.
- Bock, G y Duden, G. "Trabajo por amor; amor como trabajo". Desarrollo, 1985.
- Campaña, Pilar. "El Contenido de Género en la Investigación en Sistemas de Investigación", 1992.
- Campillo, Fabiola y Faune, Ma. Angelica. "Género, mujer y desarrollo. Marco Conceptual para análisis de género en la agricultura". Programa III, IICA, Costa Rica, 1993.
- Canabal Cristiani, Beatriz. "La mujer campesina como sujeto social, Formas de investigación y acción", Mexico, 1994.
- Ceña. "Desarrollo rural", 1993.
- Censo General Agropecuario 2000; Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca; DIEA.
- VII Censo General de Población III de Hogares y V de Viviendas, 1996.
- Chiappe, Marta B. "Cada uno a lo suyo: Contribuciones de las mujeres a la producción lechera del Uruguay", 2000.
- CIEDUR (Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo del Uruguay), 1985. "Inserción internacional de la agricultura familiar uruguaya con productos hortofrutícolas". Bases para un Programa de Acción no. 14. Población rural y fuerza de trabajo vinculada a la producción agropecuaria. Serie Investigaciones no. 52.sección agropecuaria.
- De León, Kirai. "El Uruguay rural y sus mujeres. Producción, trabajo y organización", GRECMU, Montevideo, 1993.
- De León, Kirai. "Limitaciones y desafíos en el trabajo con mujeres rurales desde una perspectiva de género", 1995.
- Durán, Ana Ma. "De puertas adentro", 1983.
- El País Agropecuario "Mujer rural y trabajo", 1996.
- Fernandez, Ana Ma. "La mujer y la violencia invisible", compilación realizada por Eva Giberti y Ana Ma. Fernandez. Bs. As., 1989.
- FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) "Estrategias del FIDA para el adelanto económico de la mujer pobre", 1992.
- FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) "Directrices para la acción en pro del adelanto económico de la mujer rural pobre", 1992.
- Firestone, 1971 en Giddens "Cultura, Individuo e Interacción Social, Cap 6, Género y Sexualidad".

Garibaldi Accati, Elena. "El papel de la mujer en la producción hortícola de los países en desarrollo", Consulta de expertos sobre la mujer en la producción de alimentos, Roma, 1983.

Georges y Perrot. "Historia de las Mujeres", Tomo 6.

Giberti, Eva y Fernández, Ana María. "La mujer y la violencia invisible" 1989.

Giddens, A. "Parentesco, matrimonio y familia", en Sociología, cap. 12, 1991.

Graña, Francois. "Los productores familiares en la Lechería uruguaya. La resistencia a la sucesión femenina del predio rural", Revista de Ciencias Sociales No. 12, 1996.

IICA Estrategia de "Capacitación y Desarrollo", 1991.

IICA "Género, Mujer y Desarrollo", Marco para la acción del IICA en América Latina y el Caribe, 1993.

INE y UNICEF, "Mujeres uruguayas en cifras. Un aporte para la conferencia mundial de la mujer en Beijing, 1995".

Jelín, Elizabeth. "Las familias en América Latina", Santiago de Chile, 1994.

Kerlinger, Fred N. "Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodologías", 1984.

Kmaid, Gonzalo y Riella, Alberto. "Estado actual y perspectivas de la sociología rural en el Uruguay ante la integración regional", Montevideo, 1991.

Kmaid, Gonzalo y Riella, Alberto. "La(s) sociología(s) rural(es) en el Uruguay", Revista de Ciencias Sociales No.7, Montevideo*

Lamas, Marta. "La sociología y la categoría de género", 1992.

Martorelli, Horacio. "La lucha por la supervivencia, Vida y Trabajo de las Mujeres en el medio rural", 1981.

Murillo, Soledad. "El mito de la vida privada", 1996

Niedworok, Nelly. "La mujer rural: Familia y Trabajo en el Uruguay" Servicio de Documentación Social, Montevideo, 1982.

Peaguda, Ma. del Carmen. "Las mujeres productoras de alimentos en Uruguay. Diagnóstico y políticas", Montevideo 1996.

Pérez C., Edelmira. "Hacia una nueva visión de la rural" en "Una nueva ruralidad en América Latina" Compiladora Norma Giarraca, 2001.

Piñeiro, Diego E. "La agricultura familiar; el fin de una época", en "Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo", 1991.

Piñeiro, Diego E. "Globalización, Integración Regional y Consecuencias Sociales de la Agricultura", 1995.

PRO.NA.PPA. Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario "Una experiencia de desarrollo rural en el Uruguay", 1997.

PRO.NA.PPA. Programa Nacional de Apoyo al Pequeño Productor Agropecuario
"Cuando los cambios son posibles. El camino recorrido, logros y desafíos", 1995.

RED DE MUJERES RURALES DEL URUGUAY. "Visiones, Propuestas y recomendaciones", 1999.

REPEM (Red de Educación Popular entre Mujeres). "Así se hace", 1999.

Riella, Alberto. "Agricultores familiares ¿Agentes de transformación agraria?", Revista de CCSS No. 9.

Rodriguez, Juan Carlos, Zamalvide, Martín. "Juventud Rural en el Uruguay de los '90", 1998.

Schmukler, Beatriz. "El rol materno y la politización de la familia". En: "La mujer y la violencia invisible", compilación realizada por Eva Giberti y Ana Ma. Fernandez, 1989.

Valles, Miguel S. "Técnicas cualitativas de investigación social", 1997, Madrid.

Vitelli, Rossana "Reflexiones para la caracterización de la pobreza de las mujeres rurales", La Plata, Argentina, 1996.

Vitelli, Rossana. "Mujer rural. Comunicación e integración regional." Revista ENCUENTRO, Montevideo, 1995.